
ARTÍCULOS / ARTICLES

¿ÉXODO URBANO Y RENACIMIENTO RURAL? LAS MIGRACIONES DE LAS CIUDADES Y
EL MUNDO RURAL DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN ESPAÑA

Joaquín Recaño Valverde

Universitat Autònoma de Barcelona
joaquin.recano@uab.es

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7105-5768>

Laura Marbán Martínez

Universitat Autònoma de Barcelona
lmarban@ced.uab.es

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-1479-7386>

Recibido: 03/07/2023; **Aceptado:** 28/11/2024; **Publicado:** 04/03/2025

Cómo citar este artículo/citation: Recaño Valverde, Joaquín y Marbán Martínez, Laura (2024). ¿Éxodo urbano y renacimiento rural? Las migraciones de las ciudades y el mundo rural durante la pandemia de Covid-19 en España, *Estudios Geográficos*, 85 (297), 1216. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.2024.1216>

RESUMEN. En este artículo analizamos los efectos de la pandemia de COVID-19 sobre las migraciones internas y exteriores en los espacios urbanos y rurales de España. La investigación aborda la evolución de las migraciones durante tres períodos: la etapa prepandémica (2016-2019), la fase más intensa de la pandemia (2020-2021) y, por vez primera, el período posterior a la pandemia (2022). Uno de los objetivos que planteamos es responder a la pregunta de si, tras la alteración de la intensidad y estructura espacial que registran los flujos durante la fase más álgida de la crisis sanitaria, las migraciones internas vuelven en 2022 a la normalidad prepandémica. Los datos empleados proceden de una explotación inédita de los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) del período 2016-2021 y de los datos agregados de la nueva Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia (EMCR) que ha incorporado el INE en 2023 en sustitución de la EVR. Empleamos una clasificación de los municipios españoles en seis categorías que permiten reducir la elevada variabilidad municipal y para las que calculamos diferentes indicadores migratorios netos por edad como el índice sintético de migración. Los resultados de nuestro trabajo muestran que, aunque tras la pandemia la tendencia general de las migraciones internas retoma comportamientos previos a la crisis sanitaria, los espacios rurales más accesibles mantienen un cierto atractivo, mientras que el nuevo motor del crecimiento en todas las áreas analizadas, incluidas las áreas del rural remoto, es la inmigración exterior, que adquiere un ritmo de entradas sin precedentes.

PALABRAS CLAVE: Migración, Pandemia, COVID-19, España, Rural y Urbano

**URBAN EXODUS AND RURAL RENAISSANCE? MIGRATIONS FROM CITIES AND RURAL AREAS
DURING THE COVID-19 PANDEMIC IN SPAIN**

ABSTRACT. In this article we analyse the effects of the COVID-19 pandemic on internal and external migration in urban and rural areas of Spain. The research addresses the evolution of migrations during three periods: the pre-pandemic stage (2016-2019), the most intense phase of the pandemic (2020-2021) and, for the first time, the post-pandemic period (2022). One of our objectives is to answer the question of whether, after the alteration in the intensity and spatial structure of flows during the peak phase of the health crisis, internal migration returns to pre-pandemic normality in 2022. The data used come from an unpublished exploitation of the microdata of the Residential Variation Statistics (RVS) for the period 2016-2021 and from the aggregate data of the new Statistics on Migrations and Changes of Residence (EMCR) that the INE has incorporated in 2023 to replace the RVS. We use a classification of Spanish municipalities into six categories that allow us to reduce the high municipal variability and for which we calculate different age-specific migration indicators such as Gross Migration Rate (GMR). The results of our study show that, although after the pandemic the general trend of internal migration returns to pre-pandemic behaviour, the more accessible rural areas maintain a certain attractiveness, while the new engine of growth in all the areas analysed, including the remote rural areas, is external immigration, which is acquiring an unprecedented rate of inflows.

KEY WORDS: Migration, Pandemic, COVID-19, Spain, Rural and Urban

INTRODUCCIÓN

Las migraciones internas en España responden a la superposición de diferentes modelos. El dominante, es la movilidad de corta distancia ligada a la desconcentración de los núcleos centrales de las grandes aglomeraciones urbanas y la difusión de su población en los entornos metropolitanos más próximos y áreas rurales accesibles. Se trata de una migración compuesta principalmente por parejas o familias con hijos (Susino y Duque-Calvache, 2013; Bayona y Pujadas, 2014; Recaño, 2020). Junto a este modelo pervive, cada vez con menor protagonismo, la clásica emigración rural de jóvenes, especialmente mujeres, hacia los entornos urbanos y periurbanos (Camarero y Sampedro, 2008; Collantes y Pinilla, 2011). Esta emigración, principal mecanismo responsable de la despoblación rural durante décadas, ha perdido fuelle frente a la mayor relevancia del crecimiento natural negativo en las pérdidas de población de los núcleos rurales (Recaño, 2023a). Finalmente, desde los años noventa del siglo XX, las migraciones de media y larga distancia se han ido sustituyendo por otras de carácter estacional y plurianual, en las que los extranjeros han aumentado progresivamente su papel (Gil-Alonso et al, 2015; Recaño, 2016). Este modelo estructural persistía sin apenas cambios a las puertas de la pandemia de COVID-19.

En la antesala de la pandemia se registra un incremento de la movilidad interna propiciado por la mejora de las condiciones económicas y la reactivación a un ritmo intenso de las entradas de inmigrantes. Sin embargo, en 2020, los flujos migratorios internos experimentan cambios en su volumen y estructura espacial asociados a la instalación de la crisis sanitaria, mientras los flujos internacionales de entrada y salida se hundieron irremediablemente, afectados por las limitaciones impuestas en los desplazamientos internacionales (Bayona y Domingo, 2024).

En este artículo analizamos los efectos de la pandemia de COVID-19 sobre las migraciones internas y, parcialmente, sobre las migraciones exteriores en los espacios urbanos y rurales de España. La investigación aborda tres periodos: la etapa prepandémica (2016-2019), la fase más intensa de la pandemia (2020-2021) e introduce lo que acontece en el año posterior al periodo de máxima alerta social (2022)¹. Uno de los objetivos que se plantean es responder a

la pregunta de si, tras la alteración de la intensidad y estructura espacial que registran los flujos durante la fase más álgida de la crisis sanitaria en 2020 y 2021, las migraciones internas vuelven en 2022 a la normalidad prepandémica o, por el contrario, permanecen vestigios de esas pautas y en qué medida afectan a los diferentes espacios analizados.

En el artículo se abordan las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuál fue la huella de la pandemia sobre las migraciones en los espacios rurales y urbanos en términos de intensidad estimada con indicadores sintéticos que eliminan los efectos de las estructuras sobre las tasas brutas de migración neta?
2. ¿En qué medida se produjo un éxodo urbano y cuál fue su volumen e intensidad a lo largo de la pandemia?
3. ¿Qué tipo de espacios rurales se beneficiaron de las salidas de las ciudades?
4. ¿Cómo variaron estos patrones entre los espacios rurales y urbanos de las provincias durante las diferentes fases de la pandemia?
5. ¿Qué grupos de migración interna por sexo y edad se vieron más afectados?
6. ¿Los cambios observados en 2020 y 2021, persistieron en 2022?
7. ¿Lograron las entradas urbanas contrarrestar la decadencia demográfica inducida por el crecimiento natural negativo de los espacios rurales?

El artículo se estructura de la siguiente manera: tras la introducción, se analizan las aportaciones realizadas en la literatura académica sobre la relación entre COVID-19 y migración interna e internacional. Posteriormente, se describen los datos y los métodos empleados. En el siguiente apartado, se analiza la dimensión demográfica y espacial, empezando por lo que acontece a escala nacional para, seguidamente, abordar las zonas geográficas de análisis, la interacción de las zonas y provincias, y describir, finalmente, la escala municipal. El artículo concluye con la discusión de los hallazgos clave y conclusiones.

1 En términos legales, la pandemia no finaliza hasta el 5 de julio de 2023, cuando se publica en el BOE la orden SND/726/2023 con el acuerdo del Consejo de Ministros de

4 de julio de 2023 por la que se declaró la finalización de la crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La irrupción de la pandemia de COVID-19 en España tuvo una rápida e intensa afectación demográfica (Esteve et al, 2021): las defunciones registraron un incremento del 17,9 por ciento en 2020 en relación con las de 2019; la nupcialidad tuvo una respuesta inmediata, motivada por las limitaciones en la movilidad y en la celebración de actos multitudinarios, retrocediendo el número de matrimonios un 45,8 por ciento ese año (Recaño, 2024); los nacimientos también experimentaron una contracción, aunque mucho menor, en torno al 10 por ciento; las migraciones internas descendieron un 7,9 por ciento; las entradas del extranjero se hundieron un 40,1 por ciento y las salidas internacionales, en menor medida, un 21,6 por ciento.

Los asuntos fundamentales que se dirimen en la literatura académica sobre las relaciones entre COVID-19 y migraciones comienzan por evaluar el alcance efectivo y temporal del éxodo urbano y su efecto sobre la reactivación de los espacios rurales.

La percepción del éxodo urbano motivado por la pandemia de COVID-19 se extendió primero en los medios de comunicación (Marsh, 2020) y, más tarde, a la literatura académica, cuyos primeros trabajos sobre la crisis sanitaria aparecidos en 2020 y 2021, se desarrollaron sin apenas referentes empíricos. Diferentes factores contribuyeron a consolidar el relato del 'éxodo urbano' con el COVID-19: la alta densidad y conectividad de las ciudades convirtieron a los centros urbanos en epicentros tempranos de propagación de las infecciones de COVID-19 durante las primeras fases de la pandemia (Florida et al., 2021). El mercado de la vivienda urbana caracterizado por las pobres condiciones habitacionales, la extensión de los confinamientos, el distanciamiento social, el trabajo remoto y el cierre de las instituciones educativas fueron factores acumulativos de expulsión de las ciudades (González-Leonardo et al, 2022a); por el contrario, la posibilidad extendida del teletrabajo y el aumento de las búsquedas de vivienda en espacios menos densos habrían alimentado la "ilusión" de la emigración desde los núcleos urbanos hacia las áreas rurales, suburbios y ciudades más pequeñas (Hughes, 2020; Idealista, 2020; Sagnard, 2021).

En los años 2022 y 2023, se consolida la literatura académica que cuestiona algunas de las ideas dominantes, limitando el impacto del denominado éxodo urbano y la solidez del pretendido renacimiento rural. Disponemos de estudios sobre la migración interna

durante la pandemia aplicados a escalas diferentes, que van desde contextos nacionales hasta la escala municipal o los estudios de casos urbanos: Alemania (Stawarz et al, 2022), Australia (Perales y Bernard, 2022), Francia (Breuillé, 2022; Le Roux et al., 2023), Japón (Fielding e Ishikawa, 2021), Noruega (Wolday y Böcker, 2023), Suecia (Vogiazides y Kawalerowicz, 2022), Reino Unido (Nathan y Overman, 2020; Rowe et al., 2023; Wang et al., 2022) y Estados Unidos (Brown y Tousey, 2021; Ramani y Bloom, 2021; Whitaker, 2021; Lei y Liu, 2022). Los resultados de estas investigaciones corroboran, durante las fases iniciales de la pandemia, la existencia del denominado éxodo urbano, cuyo volumen se fue incrementado a medida que los contagios y muertes por COVID-19 aumentaban en las grandes ciudades, pero en dimensiones menores a los referidos por los medios de comunicación. Estos trabajos sugieren también que los efectos de la pandemia repercutieron coyunturalmente en el sistema de migración interna, provocando reubicaciones residenciales desde las ciudades, aunque no modificaran significativamente los modelos de migración interna imperantes. En el mismo sentido, las ciudades recuperarían la dinámica migratoria previa a la pandemia a medida que la intensidad de la crisis sanitaria remitiera y desaparecieran las restricciones generales de movilidad.

La literatura académica española ha sido la más puntera gracias, en parte, a la disposición de datos migratorios que contenían las dimensiones demográficas por sexo y edad y la máxima desagregación a escala local; esta información ha permitido ofrecer evidencias empíricas muy sólidas sobre la movilidad en los años de mayor incidencia de la pandemia en 2020 y 2021. Los estudios desarrollados por diferentes autores (González-Leonardo et al., 2022a y 2022b) señalaban que la migración interna presentaba alteraciones significativas en 2020. Estos cambios se plasmaron principalmente en un descenso de los movimientos hacia las ciudades y en un aumento en las salidas desde ellas, especialmente hacia municipios rurales. Estos flujos de personas tuvieron un notable impacto demográfico en las áreas rurales, dada su escasa dimensión demográfica. No obstante, a pesar de los cambios observados, la mayor parte de las migraciones internas se produjeron mayoritariamente entre ciudades, al igual que antes de la pandemia, y todo apuntaba inicialmente a que se trató de un hecho coyuntural.

Estudios posteriores han mostrado que la inmigración aumentó durante 2020 en las zonas rurales cerca-

nas a las ciudades y con alta prevalencia de segundas residencias, mientras que la emigración disminuyó notablemente en esas áreas. Las entradas persistieron durante 2021, pero las salidas convergieron con las cifras observadas antes de la pandemia manteniendo todavía un balance migratorio positivo en las áreas rurales (González-Leonardo et al., 2022b). El Banco de España establecía también en uno de sus estudios (Gutiérrez et al., 2022) la importancia del porcentaje de viviendas secundarias y la accesibilidad a los servicios físicos y digitales como factores explicativos a la hora de caracterizar los cambios poblacionales durante la pandemia. En cuanto a la migración residencial, otros estudios españoles señalan que el confinamiento y las restricciones de movilidad alteraron las necesidades habitacionales y ambientales, modificando los determinantes de la movilidad de corta distancia (Fanjul, 2021; Duque-Calvache et al., 2021). En este contexto, la aparición de formas laborales más flexibles, junto con la expansión del teletrabajo, favorecieron la popularidad de los entornos rurales y menos densos, especialmente los más cercanos a las grandes ciudades (López-Gay, 2023; García-Coll y López-Villanueva, 2024).

No obstante, la literatura académica sobre migración interna y pandemia contiene en la actualidad algunas limitaciones: por una parte, la inexistencia de modelos que expliquen los factores individuales y contextuales que incidieron en los niveles de movilidad durante la crisis sanitaria y; por otra, la falta de datos sobre la evolución de las migraciones en la etapa en la que se atenúa el impacto sanitario de la pandemia en 2022. Este artículo intenta completar los trabajos que han descrito la migración interna en España en los años 2020 y 2021, prolongando el análisis de los indicadores al año 2022. Para ello se incorporan nuevas perspectivas geográficas de categorización de los espacios rurales y urbanos, que permiten abordar el análisis del territorio de una forma más segmentada y plural que la empleada en otros estudios. Esta ampliación temporal es el verdadero laboratorio para corroborar el presumible retorno a la normalidad que prevén todos los estudios nacionales e internacionales. En suma, se trata de evaluar si el denominado éxodo urbano y el renacimiento de los espacios rurales persiste en 2022 y cuál es su dimensión en términos de estructura demográfica, intensidad y dimensión territorial.

FUENTES Y METODOLOGÍA

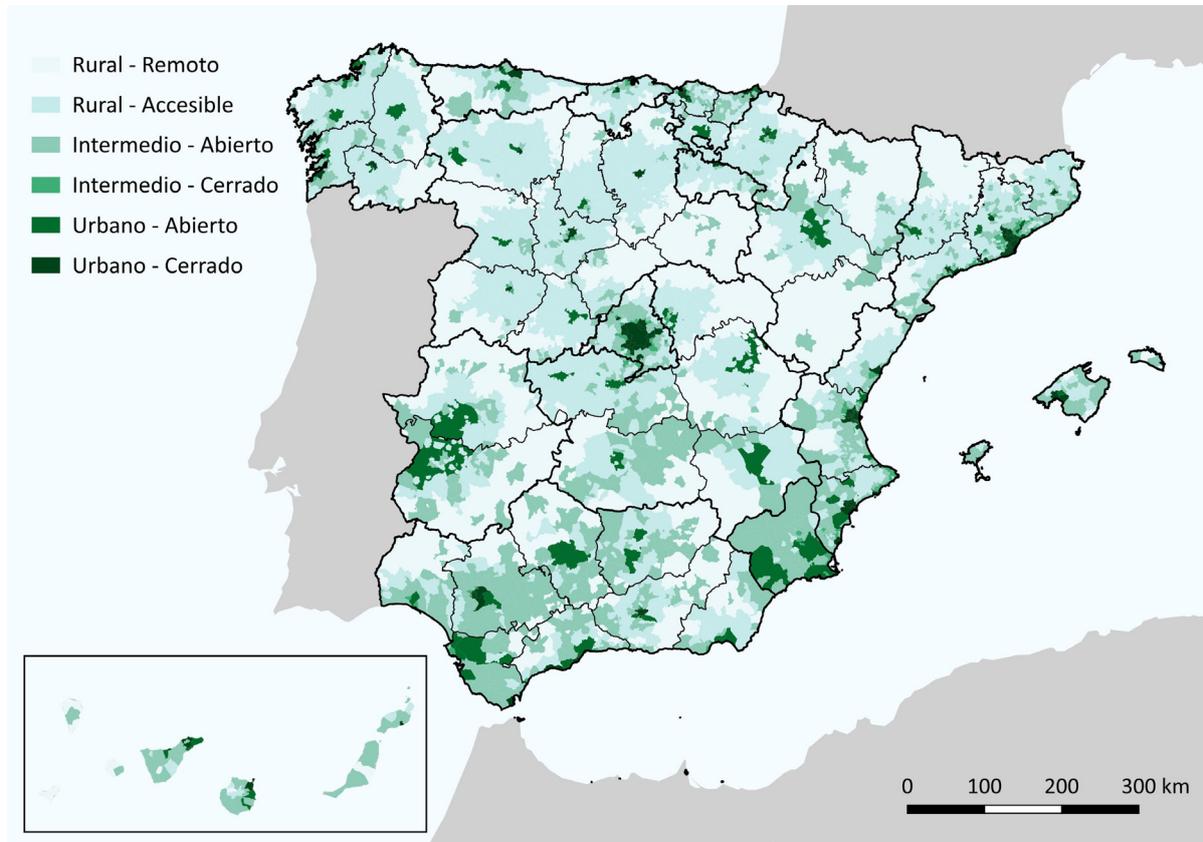
DATOS

Los datos empleados en este trabajo proceden de diferentes fuentes estadísticas. Los flujos migratorios se han obtenido de los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) de los años 2016-2021², donde se identifican, gracias a un convenio con el Instituto Nacional de Estadística (INE), la totalidad de los municipios españoles y el origen y destino de los cambios de residencia, así como las características demográficas de sexo y edad. La EVR dejó de confeccionarse en 2021 (último año disponible), tras una serie histórica ininterrumpida que se remonta a 1962, y fue sustituida, en diciembre de 2023, por la Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia (EMCR). Esta nueva fuente, que recopila en su primera edición datos de los años 2021 y 2022, coexiste en el año 2021 con la EVR, lo que permite evaluar la correspondencia y continuidad estadística de las dos series. Podemos adelantar que la diferencia registrada en 2021 es poco significativa, inferior al 1 por ciento. La razón de esta igualdad radica en que ambas informaciones tienen un mismo origen, aunque una metodología algo diferente, más sistemática en la EMCR³: los cambios de domicilio y residencia que genera la actualización del Padrón Continuo. Desafortunadamente, no disponemos en la actualidad de los microdatos de la EMCR que permitan identificar las características de los municipios de menos de 10.000 habitantes, lo que supone algunas limitaciones para el análisis de los datos del año 2022 que se describen más adelante. En esta última fuente, hemos empleado las tabulaciones de la EMCR correspondientes a 2022 que proporciona el INE en su página web⁴.

Los denominadores aplicados en el cálculo de los diferentes indicadores migratorios tienen también un origen mixto: por una parte, los microdatos del Padrón Continuo (PC) de los años 2016 a 2022 y, por otra, los agregados municipales por edad de los censos anuales de 2023. Con ellos se han establecido las poblaciones de riesgo que participan en el cálculo de las tasas

- 2 Una descripción de la fuente de la EVR la encontramos en Susino (2011).
- 3 No conocemos con detalle la metodología empleada para la confección de la EVR (<https://www.ine.es/daco/daco42/migracion/notaevr.htm>), pero si disponemos de una metodología clara sobre la EMCR en el siguiente enlace https://www.ine.es/metodologia/meto_emcr_2023.pdf
- 4 https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177098&menu=ultiDatos&idp=1254735573002

FIGURA 1. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS ESPACIOS RURALES Y URBANOS EMPLEADOS EN ESTE TRABAJO



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Goerlich et al (2016)

brutas y específicas por sexo y edad. En el caso de la estimación de las tasas de emigración desde el resto del Mundo hacia España se han seleccionado como denominadores los correspondientes a las estimaciones de Población de Naciones Unidas (World Population Prospects: The 2022 Revision⁵).

Asimismo, se ha reconstruido la natalidad y mortalidad de las zonas de análisis a partir de una explotación inédita de los microdatos de nacimientos y defunciones del Movimiento Natural de la Población suministrados por el INE para los años 2016-2022. Con esta información se ha estimado el crecimiento natural para las mismas fechas.

METODOLOGÍA

Antes de describir los indicadores empleados tenemos que realizar una serie de consideraciones sobre

las agrupaciones utilizadas en las escalas temporales y geográficas. Por una parte, se ha establecido una periodización basada en la dinámica de la pandemia que contempla implícitamente los efectos de la crisis sanitaria en todas sus fases: a) en los años 2016-2019, período previo a la irrupción de la pandemia, , en esta fase representamos estos datos como media del período y de forma independiente para cada año en las otras tabulaciones y gráficos; b) los años 2020-2021, se corresponden con la etapa de afectación más intensa de la pandemia y, finalmente; c) el año 2022, en el que podemos considerar un año de retorno a la normalidad sanitaria casi plena tras la pandemia, con unos niveles elevados de vacunación y una mortalidad por COVID-19 que según datos del INE es un tercio de la registrada en 2020⁶.

5 <https://population.un.org/wpp/Download/Standard/Population/>

6 La aplicación de la vacuna del COVID-19 se inicia en diciembre de 2020 y alcanza en diciembre del 2021 una cobertura del 79,75 por ciento de la población. Un año más tarde, en diciembre de 2022, esta proporción se elevaba al 84,75 por ciento según datos del Ministerio de Sanidad.

Para analizar en profundidad las características demográficas de los 8.131 municipios existentes en España en 2021 es necesario encontrar un sistema de clasificación que permita abordar, por una parte, ese intrincado mosaico municipal, reduciendo la elevada varianza poblacional que afecta a los indicadores demográficos municipales, y, por otra, recoja la compleja y heterogénea variedad de espacios rurales (Moliner, 2019). En este trabajo hemos aplicado la tipología municipal de los espacios rurales y urbanos españoles desarrollada por autores del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Goerlich et al., 2016). Esta tipología emplea criterios tradicionales de clasificación como el tamaño y la densidad demográfica, e incorpora aspectos como la cobertura dominante del suelo (urbano vs. forestal o agrario) y el grado de accesibilidad desde los municipios rurales a las ciudades. Esta clasificación se ha aplicado recientemente en diferentes aproximaciones al estudio de la evolución demográfica de los espacios rurales y urbanos (Recaño, 2023b; Serrano y Fajardo, 2023). A partir de estos criterios, Goerlich y sus colaboradores han distinguido seis tipos de municipios: urbanos cerrados y abiertos; intermedios abiertos y cerrados (según la cobertura del suelo); y rurales accesibles y remotos, definidos a partir del tiempo de acceso a un núcleo urbano o conurbación más próximo. Esta distinción entre accesible y remoto de la geografía rural resulta fundamental para entender la huella de la pandemia de COVID-19 sobre las migraciones en el ámbito rural. La aplicación de esta tipología dibuja una geografía rural y urbana que podemos observar en la figura 1.

En los municipios y cada una de las agrupaciones temporales y territoriales se han estimado diferentes tipos de tasas e indicadores sintéticos de migración. Comenzamos por las tasas específicas por sexo y grupo de edad elaboradas para la emigración (1), inmigración (2) y migración neta (3), donde e y E son respectivamente las tasas de emigración y los eventos emigratorios, i e I son las inmigraciones de forma similar a las emigraciones, \bar{P} es la población media del intervalo temporal, x es la edad en años cumplidos y t el año de la migración, cada una de estas tasas específicas tiene su correlato como tasa bruta cuando eliminamos las dimensiones de edad y sexo.

$$e_{x,x+4}^t = \left(\frac{E_{x,x+4}^t}{\bar{P}_{x,x+4}^t} \right) x 1000 \quad (1) \quad i_x^t = \left(\frac{I_{x,x+4}^t}{\bar{P}_{x,x+4}^t} \right) x 1000 \quad (2)$$

$$tmn_{x,x+4}^t = \left(\frac{I_{x,x+4}^t - E_{x,x+4}^t}{\bar{P}_{x,x+4}^t} \right) x 1000 \quad (3)$$

Posteriormente, se ha confeccionado un indicador sintético de migración (ISM⁷) como suma de las tasas específicas de emigración por edad (Rogers y Willekens, 1986), de forma análoga al índice sintético de fecundidad. El ISM mide el número esperado de movimientos que efectuaría una cohorte ficticia a lo largo de su vida, asumiendo que la cohorte en cuestión estuviera expuesta a las tasas de emigración por edad registradas en un período y sobreviviera hasta las edades más avanzadas. Este indicador elimina los importantes efectos de edad que se producen cuando calculamos las tasas brutas de los municipios rurales y es un indicador neto de la intensidad emigratoria real. Todas las tasas específicas por edad empleadas en este trabajo son de dimensión quinquenal. En la ecuación (4), $e_{x,x+4}^t$ indica la tasa específica de emigración entre las edades $x, x+4$ en años cumplidos. La inestabilidad de los denominadores a partir de los 85 años nos ha aconsejado cerrar las edades con un grupo abierto de 85 y más que contribuye en el cálculo final del ISM con un valor de 5 años.

$$ISMt = 5 * \sum_{x=0}^{85+} e_{x,x+4}^t \quad (4)$$

Un aspecto para tener en cuenta es el concepto de población de riesgo que interviene como denominador en el cálculo de las tasas de migración y los indicadores netos como el ISM. No se trata de un efecto neutro. En sí misma, una tasa de inmigración no es más que una proporción sobre la población de destino que no tiene ninguna vinculación sobre la propensión emigratoria en origen. Para eliminar ese efecto, se ha optado por una estrategia consistente en convertir la tasa de inmigración de la zona i en la tasa de emigración desde el resto de las zonas hacia i . Esto no cambia el numerador, es decir, las emigraciones con destino i , pero sí modifica la población de riesgo, que pasa a ser el conjunto de la población susceptible de emigrar a i y no la población de i . Por ejemplo, la tasa de emigración hacia el Rural Remoto (RR) se interpretaría como la frecuencia relativa con la que una persona que vive en cualquier municipio de España emigra a un municipio del Rural Remoto (RR); en el numerador se situarían los inmigrantes que recibe el Rural Remoto y en el denominador la población del conjunto de España. Esta tasa bruta, expresada en (5) se puede expandir a las edades y con ello calcular un índice sintético del tipo ISM.

7 En inglés se denomina *Gross Migration Rate*.

$$e_{España,RR}^t = \left(\frac{I_{RR}^t}{P_{España}^t} \right) \times 1000 \quad (5)$$

Idéntica estrategia se ha empleado en la estimación de las tasas de inmigración del exterior, que ahora se convierten en tasas de emigración desde el Resto del Mundo hacia España. No se modifican los flujos de entrada, pero la población de riesgo, desglosada por sexo y grupo de edad, corresponde al conjunto de la población mundial, excluyendo España, y se obtiene a partir de las estimaciones de Población de Naciones Unidas de 2022.

Actualmente, no están disponibles los microdatos que nos permitan reconstruir los flujos por edades de los emigrantes de las zonas rurales y urbanas para el año 2022. Para solventar esta carencia y poder estimar un ISM de esas áreas geográficas en ese mismo año, hemos recurrido a la aplicación de la Generación Media, una herramienta metodológica elaborada hace décadas por demógrafos franceses en el INED de París (Calot, 1984)⁸.

Las figuras 1 a 7 han sido elaboradas con el paquete ggplot2 de R. Los mapas y la cartografía se han confeccionado con el programa QGIS v.3.22.5.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

EVOLUCIÓN TEMPORAL DE LOS FLUJOS DURANTE LA PANDEMIA

En los años anteriores a la crisis sanitaria, las tasas de migración neta interna de la mayor parte de categorías por tamaño de población registraron valores próximos a cero, en sintonía con los modelos de intercambio migratorio interno dominantes en Europa (Rowe et al., 2019) y, por extensión, en España (Recaño, 2020). La llegada de la pandemia supone, desde el segundo trimestre de 2020 y hasta el cuarto trimestre de 2021, un incremento de las tasas de migración neta positiva en los municipios de menos de 20.000 habitantes. Por el contrario, los municipios de más de 100.000 habitantes y las capitales de provincia experimentan un crecimiento significativo de las salidas netas. Sin embargo, desde finales de 2021, las tasas de los distintos grupos tienden a recuperar, con algunos matices, los valores anteriores a la crisis sanitaria. Entre estos cabe destacar la continuidad de la migración neta positiva en los municipios de menos

8 La metodología de cálculo de la Generación Media aplicada en este artículo se explica con detalle en el anexo I

de 10.000 habitantes, aunque con unas intensidades mucho más pequeñas que las registradas en la fase álgida de la pandemia (figura 2).

El cambio más importante en la evolución temporal entre 2016 y 2022 se registra en las tasas de migración neta exterior, caracterizadas por un incremento del intercambio positivo neto desde 2016, al que sigue una clara contracción durante la fase más aguda de la pandemia. Sin embargo, ese cambio de tendencia experimenta una menor duración respecto al de la migración interna y no llega, en ningún momento, a invertir el signo positivo. Tras este impasse, la migración neta exterior recupera el crecimiento positivo a un ritmo incluso mayor al registrado antes de la pandemia (Bayona y Domingo, 2024), con una especial incidencia en los núcleos urbanos de mayor tamaño⁹.

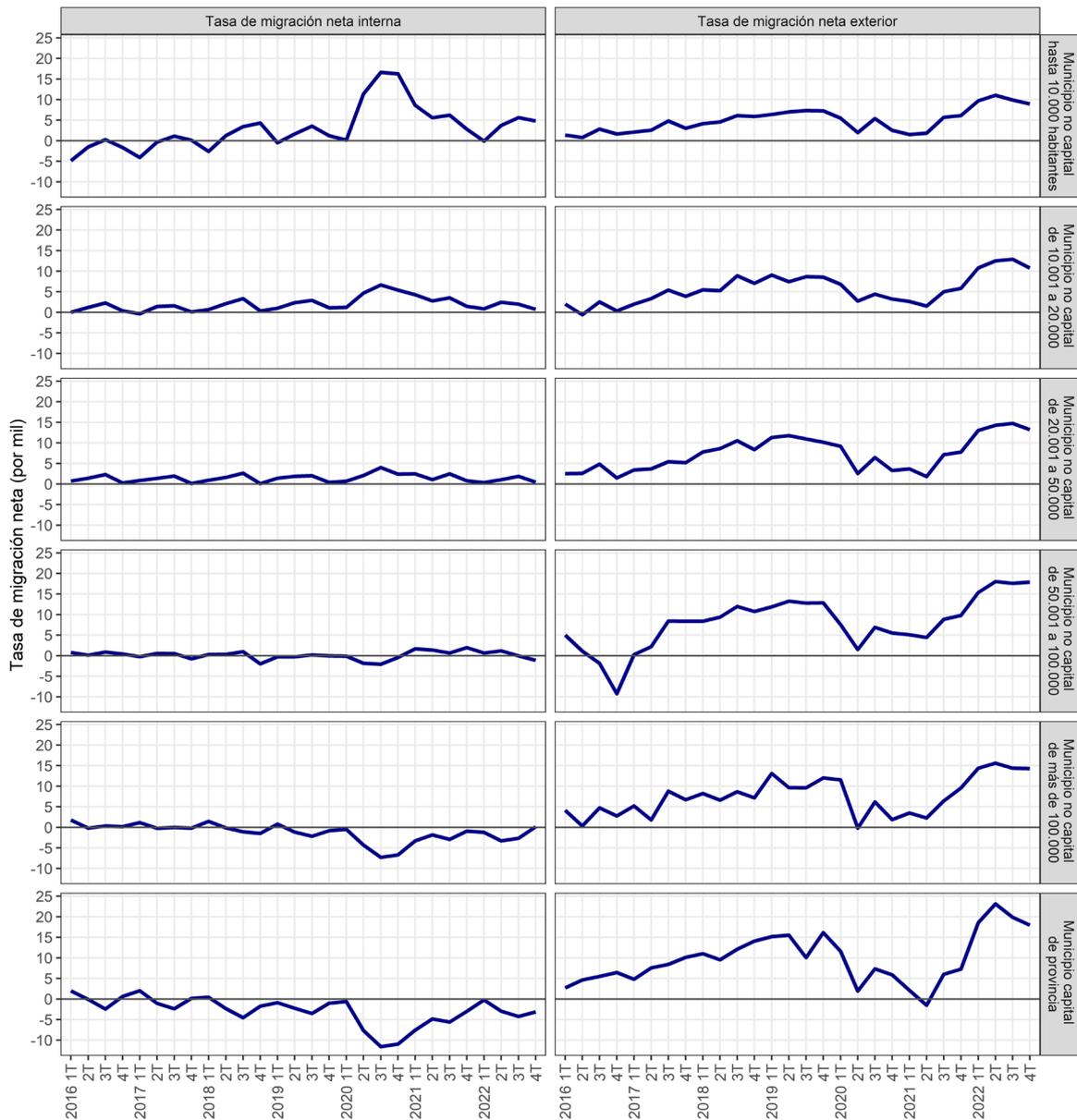
INTENSIDAD Y PERFIL POR EDADES DE LOS DIFERENTES TIPOS DE MIGRACIÓN EN EL CONJUNTO DE ESPAÑA

Para medir con un mayor grado de precisión temporal la contribución demográfica de la movilidad durante la pandemia, se muestran la evolución anual del índice sintético de migración (figura 3) y los perfiles de las tasas de migración por sexo, edad (figura 4). A diferencia de las tasas de migración neta, para las cuales la alternancia de los valores positivos y negativos complican la estimación de la variación porcentual, el ISM permite una evaluación correcta de estos cambios y neutraliza el sesgo que incorporan las diferentes estructuras por edades implicadas en el fenómeno.

Los indicadores netos de intensidad (ISM) confirman en España una contracción de todos los tipos de migración en el año 2020: la migración interna se reduce en un 8,3 por ciento en ambos sexos, la inmigración del exterior lo hace en casi un 40 por ciento y la emigración al exterior en un 21 por ciento. Tras la fase más intensa de la pandemia, la migración interna retoma la senda de crecimiento iniciada en 2017, y, en 2022, el ISM es ya un 5 por ciento superior al de 2019. La emigración del resto del Mundo que llega a España comienza a recuperarse de forma tímida en 2021 a medida que se van suprimiendo las barreras de movilidad aérea (Benton et al., 2022). En 2022, la

9 La anomalía que registran las tasas de migración neta exterior de los municipios no capitales de provincia de 50.001 a 100.000 habitantes en el 4T de 2016 (figura 2) es consistente con los resultados de la explotación de los microdatos de acceso libre y refrendados por los resultados agregados publicados en la página web del INE.

FIGURA 2. DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LAS TASAS DE MIGRACIÓN NETA INTERNA Y EXTERIOR DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y EMCR (2022) del INE.

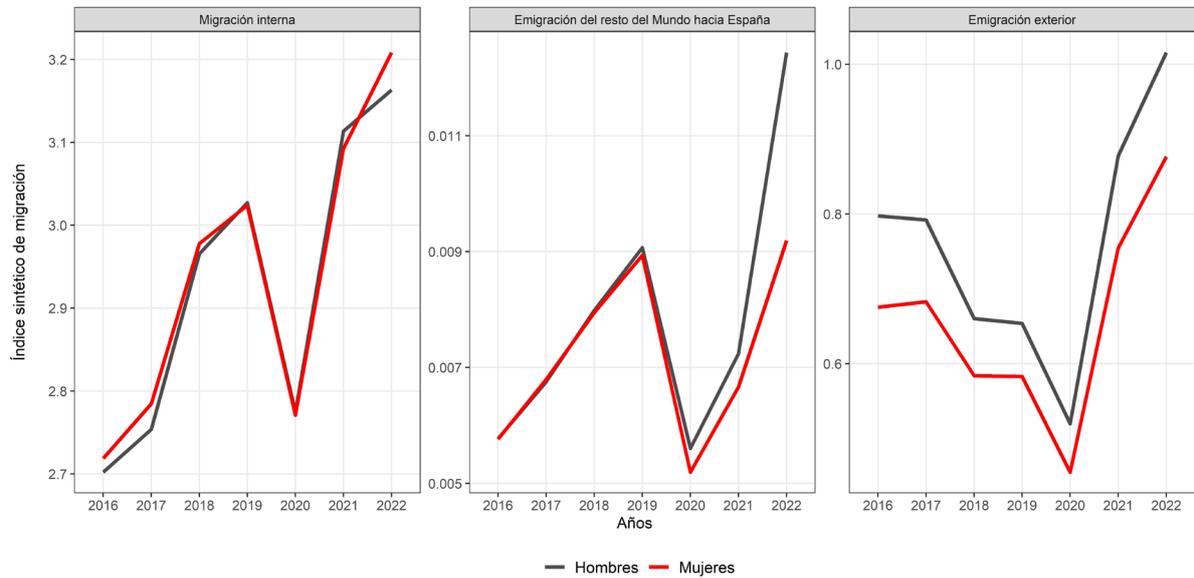
inmigración masculina crece a un mayor ritmo que la inmigración femenina. Sobre estos últimos datos, la nueva EMCR, experimenta una cierta ruptura estadística con los datos de la EVR de 2021¹⁰.

10 En 2021 la EMCR registra unos flujos inmigratorios superiores en un 34,1 por ciento a los que recoge la EVR. El INE argumenta que en la EMCR prima el ajuste de poblaciones

La secuencia de emigración exterior revela una pauta completamente diferente. Asociada a la mejora de las condiciones económicas registradas en España desde 2015, la propensión emigratoria al exterior sigue, desde 2017, una trayectoria descendente, alcan-

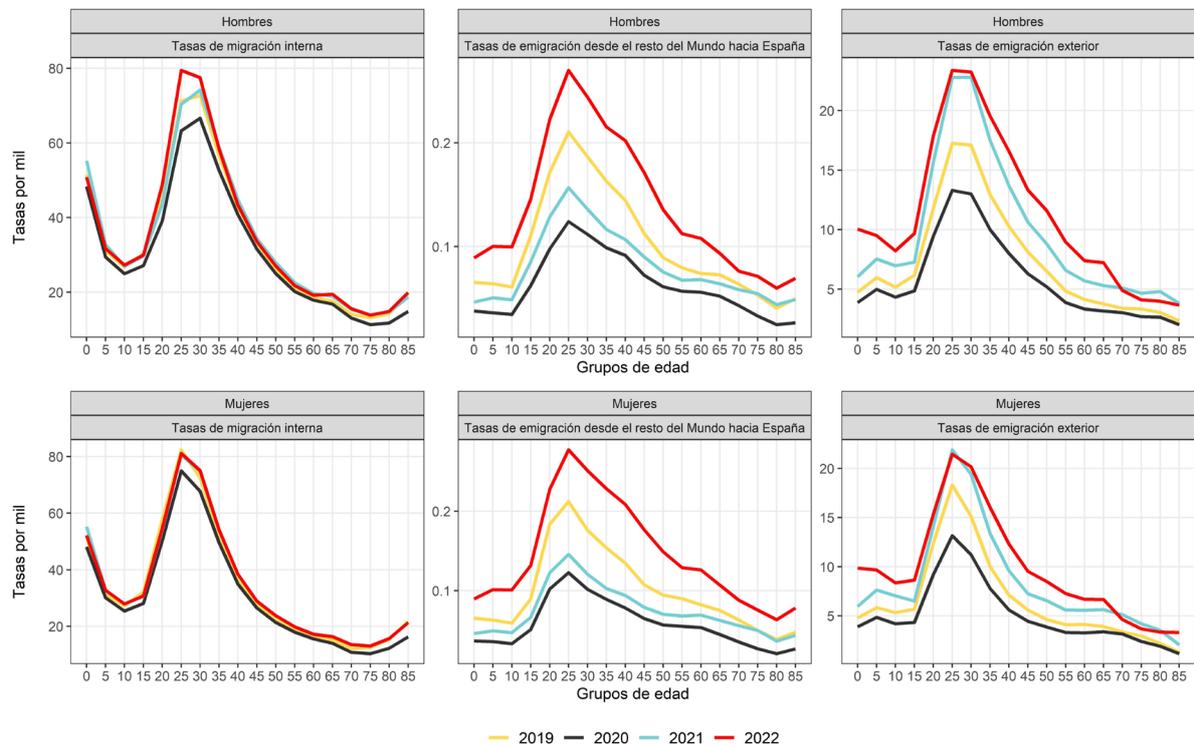
frente a los flujos que dominaban la estimación de la estadística de la EVR.

FIGURA 3. ÍNDICE SINTÉTICO DE MIGRACIÓN POR SEXOS Y TIPO DE MIGRACIÓN. ESPAÑA (2016-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y EMCR (2022) del INE.

FIGURA 4. PERFILES MIGRATORIOS POR SEXO Y TIPO DE MIGRACIÓN. ESPAÑA (2019-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) y microdatos de la EVR (2016-2021) y EMCR (2022) del INE.

TABLA 1. ÍNDICE SINTÉTICO DE EMIGRACIÓN INTERNA POR SEXOS SEGÚN ZONA DE ORIGEN. ESPAÑA (2016-2022)

Hombres	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2020 vs 2019	2021 vs 2020	2022 vs 2021	2022 vs 2019
Rural remoto	3,23	3,27	3,50	3,61	2,89	3,44	3,84	-19,7%	19,0%	11,5%	6,5%
Rural accesible	3,30	3,35	3,62	3,70	3,08	3,58	3,85	-16,8%	16,5%	7,5%	4,2%
Intermedio abierto	2,66	2,69	2,89	2,91	2,60	2,93	3,06	-10,8%	13,0%	4,4%	5,3%
Intermedio cerrado	3,42	3,51	3,73	3,81	3,31	3,80	3,91	-13,2%	15,0%	2,9%	2,7%
Urbano abierto	2,12	2,17	2,34	2,37	2,21	2,41	2,53	-6,8%	9,4%	4,8%	6,8%
Urbano cerrado	2,64	2,71	2,93	3,01	2,94	3,24	3,15	-2,3%	10,2%	-2,9%	4,5%
España	2,70	2,75	2,97	3,03	2,77	3,11	3,16	-8,3%	12,2%	1,6%	4,5%
Mujeres	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2020 vs 2019	2021 vs 2020	2022 vs 2021	2022 vs 2019
Rural remoto	3,53	3,49	3,81	3,88	3,10	3,71	4,23	-20,1%	19,5%	14,3%	9,1%
Rural accesible	3,56	3,63	3,88	3,93	3,25	3,78	4,18	-17,3%	16,3%	10,5%	6,4%
Intermedio abierto	2,70	2,76	2,92	2,94	2,60	2,92	3,15	-11,6%	12,4%	7,7%	7,0%
Intermedio cerrado	3,47	3,59	3,78	3,85	3,34	3,80	4,06	-13,2%	13,6%	6,9%	5,5%
Urbano abierto	2,08	2,13	2,29	2,29	2,14	2,31	2,48	-6,6%	7,8%	7,5%	8,2%
Urbano cerrado	2,61	2,68	2,89	2,96	2,90	3,19	3,15	-2,2%	10,0%	-1,1%	6,4%
España	2,72	2,78	2,98	3,02	2,77	3,09	3,21	-8,4%	11,6%	3,7%	6,1%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y tabulaciones de la EMCR (2022) del INE.

zando un mínimo en 2020. A partir de 2021, se invierte la tendencia: por una parte, las potenciales salidas acumuladas de España, frenadas por las restricciones de movilidad internacional a lo largo de 2020 y 2021, se materializan al relajarse esas trabas; por la otra, los principales damnificados en el mercado de trabajo durante la pandemia son los trabajadores nacidos en el extranjero, participantes en sectores de economía informal y cuidados (Mahía, 2020). En 2022, la intensidad neta de los flujos de salida es un 50 por ciento superior a la registrada en 2019. La hipótesis más parsimoniosa para explicar este crecimiento es el efecto de pantano propiciado por las dificultades del transporte de salida de larga distancia durante los años 2020 y 2021, que se diluyen de forma general en 2022 (Benton et al., 2022).

Una segunda característica son las variaciones experimentadas en las estructuras de las tasas por sexo y grupo de edad durante las distintas fases de la pandemia. En épocas de normalidad, los perfiles de las tasas de migración interna muestran características comunes: concentración de migrantes entre los jóvenes, elevadas tasas de migración en los primeros años de vida asociadas con la migración de los padres, descenso significativo de la movilidad a partir de la edad adulta y reactivación de la migración en las fases de salida de la actividad y, posteriormente, cuando se agravan los problemas de salud de la gente

mayor, incrementos de la movilidad. Los demógrafos vinculan esas regularidades a la influencia de diferentes eventos asociados con el ciclo de vida de los individuos y los hogares (Rogers y Willekens, 1986). La migración internacional, aunque conserva algunas de estas características, posee una mayor concentración de las migraciones en todas las edades vinculadas con el mercado de trabajo (Domingo y Blanes, 2015).

La figura 4 nos indica que, durante el año 2020, caen simultáneamente la movilidad interna de los jóvenes entre 20 y 29 años y de las personas de más edad, mientras el resto de las edades experimentan reducciones de menor entidad. La emigración que se dirige hacia España desde el Resto del Mundo registra unas caídas relativas más pronunciadas, pero muy similares en todas las edades. La emigración exterior se encuentra en una posición intermedia. Tras la pandemia, en 2022, la migración interna supera levemente los valores de 2019 en ambos sexos con variaciones muy homogéneas a lo largo de la composición etaria. En resumen, la emigración hacia el exterior es la que registra un incremento relativo más importante, localizado en los grupos de mayor dependencia económica (los niños menores de 15 años) y en las personas con un menor protagonismo en el mercado de trabajo, situadas por encima de los 35 años de edad. Este perfil por edades podría estar indicando la salida de España de familias compuestas por adultos y sus

TABLA 2. MATRIZ ANUALIZADA DE FLUJOS NETOS POR ZONAS (2016-2021)

Prepandemia (2016-2019)	Rural remoto	Rural accesible	Intermedio abierto	Intermedio cerrado	Urbano abierto	Urbano cerrado	Total
Rural remoto	0	-661	-3.522	-328	-2.228	-2.405	-9.145
Rural accesible	661	0	-1.170	520	-1.557	4.030	2.484
Intermedio abierto	3.522	1.170	0	-447	-1.861	6.528	8.913
Intermedio cerrado	328	-520	447	0	1.425	11.936	13.616
Urbano abierto	2.228	1.557	1.861	-1.425	0	-4.533	-312
Urbano cerrado	2.405	-4.030	-6.528	-11.936	4.533	0	-15.556
Total	9.145	-2.484	-8.913	-13.616	312	15.556	0
Pandemia (2020-2021)	Rural remoto	Rural accesible	Intermedio abierto	Intermedio cerrado	Urbano abierto	Urbano cerrado	Total
Rural remoto	0	-136	1.518	770	1.906	8.731	12.788
Rural accesible	136	0	6.578	3.463	8.515	33.673	52.364
Intermedio abierto	-1.518	-6.578	0	1.539	6.399	40.558	40.400
Intermedio cerrado	-770	-3.463	-1.539	0	2.352	25.798	22.378
Urbano abierto	-1.906	-8.515	-6.399	-2.352	0	4.976	-14.195
Urbano cerrado	-8.731	-33.673	-40.558	-25.798	-4.976	0	-113.734
Total	-12.788	-52.364	-40.400	-22.378	14.195	113.734	0

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos de la EVR (2016-2021) del INE.

hijos, potenciales damnificados de la pandemia, de forma similar a como lo hicieron tras la Gran Recesión de 2008 (Recaño et al., 2015).

LA MIGRACIÓN INTERNA DE LOS ESPACIOS RURALES Y URBANOS

La llegada de la pandemia supuso una caída de la emigración interna que afectó de forma desigual a los espacios rurales y urbanos (Tabla 1).

La contracción de la emigración interna sigue un esquema vinculado a la jerarquía del tamaño de los municipios: el Rural Remoto experimenta una disminución de la intensidad emigratoria cercana al 20 por ciento, mientras el Urbano Cerrado registra una leve variación negativa en torno al 2,2 por ciento. Los municipios rurales y los espacios intermedios dejan de enviar sus jóvenes a los espacios urbanos, mientras estos últimos apenas registran cambios en su movilidad. En 2021, se recupera la intensidad de las salidas con valores próximos a los de 2019. Esta tendencia se consolida en 2022, cuando todos los espacios tienen valores superiores a los de la prepandemia y restauran la jerarquía previa, encabezada por la intensidad emigratoria de los espacios rurales (Tabla 1). En resumen,

la evolución de las salidas internas parece mostrar un cierto retorno a la normalidad prepandémica en los espacios rurales y urbanos, dominados en el primero de los casos por una significativa prevalencia de la emigración femenina ya dominante antes de 2020.

La matriz de flujos internos anualizados por categoría de origen y destino nos ofrece una idea más clara de la huella de la pandemia (Tabla 2). Los saldos migratorios internos prepandémicos (2016-2019) son de escasa entidad y responden a dos modelos dominantes en la migración interna desde hace décadas: por una parte, las pérdidas netas de los municipios rurales remotos y, por otra, los procesos de desconcentración urbana de los espacios urbanos más poblados.

Durante la pandemia, todas las categorías no urbanas se benefician de una entrada neta de migrantes internos. Las más favorecidas, en términos absolutos, son los espacios rurales accesibles, aunque en términos de tasas, por su escasa dimensión demográfica, es el Rural Remoto el que acumula un mayor impacto relativo. Por el contrario, las pérdidas más voluminosas se originan en el Urbano Cerrado, aunque sus tasas negativas son de escasa entidad. Para explicar el origen de estos saldos se debe tener en cuenta cómo se modifican las dinámicas de repulsión/atracción

TABLA 3. PROPENSIÓN EMIGRATORIA POR SEXOS DESDE EL CONJUNTO DE ESPAÑA HACIA UNA ZONA GEOGRÁFICA DETERMINADA (2016-2022)

Hombres	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2020 vs 2019	2021 vs 2020	2022 vs 2021	2022 vs 2019
Rural remoto	0,102	0,105	0,126	0,119	0,138	0,135	0,145	16,5%	-2,2%	7,3%	22,2%
Rural accesible	0,295	0,309	0,355	0,357	0,395	0,395	0,404	10,8%	-0,1%	2,2%	13,3%
Intermedio abierto	0,712	0,722	0,786	0,801	0,766	0,832	0,836	-4,4%	8,6%	0,5%	4,4%
Intermedio cerrado	0,237	0,244	0,262	0,267	0,248	0,285	0,277	-6,8%	14,7%	-2,7%	4,0%
Urbano abierto	0,317	0,317	0,343	0,350	0,295	0,333	0,360	-15,7%	13,0%	7,9%	2,7%
Urbano cerrado	1,039	1,056	1,093	1,132	0,930	1,131	1,149	-17,9%	21,6%	1,6%	1,5%
España	2,701	2,753	2,964	3,025	2,772	3,111	3,171	-8,4%	12,2%	1,9%	4,8%
Mujeres	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2020 vs 2019	2021 vs 2020	2022 vs 2021	2022 vs 2019
Rural remoto	0,094	0,097	0,115	0,110	0,127	0,124	0,143	15,9%	-2,9%	15,5%	30,0%
Rural accesible	0,283	0,298	0,337	0,340	0,376	0,378	0,393	10,5%	0,5%	3,9%	15,4%
Intermedio abierto	0,708	0,722	0,777	0,788	0,753	0,809	0,834	-4,4%	7,5%	3,1%	5,9%
Intermedio cerrado	0,242	0,247	0,264	0,267	0,251	0,286	0,284	-6,2%	14,2%	-0,9%	6,2%
Urbano abierto	0,321	0,325	0,350	0,350	0,297	0,334	0,369	-15,1%	12,4%	10,3%	5,3%
Urbano cerrado	1,070	1,095	1,133	1,166	0,964	1,158	1,214	-17,3%	20,2%	4,8%	4,1%
España	2,718	2,783	2,977	3,021	2,768	3,090	3,236	-8,4%	11,6%	4,7%	7,1%

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y tabulaciones de la EMCR (2022) del INE.

interna durante la crisis sanitaria. Se emplea para ello un índice sintético de migración con destino a cada zona, tal como se describe en la metodología (tabla 3).

En el primer año de la pandemia, en un contexto de contracción global de la movilidad interna, todos los espacios, menos los rurales, registran una disminución de su capacidad atractiva respecto a 2019. El espacio que mejora con mayor intensidad su poder de atracción es el Rural Remoto. En 2021, se produce una cierta recuperación de los valores anteriores, especialmente en los espacios urbanos. Sin embargo, el resultado más interesante a destacar es el mantenimiento de la mejora de la capacidad atractiva del mundo rural durante y tras la pandemia. Un resultado no tan evidente, a tenor de la evolución de las tasas de migración neta, que contradice parcialmente la hipótesis de recuperación de la normalidad migratoria prepandémica señalada, mayoritariamente, por la literatura académica consultada.

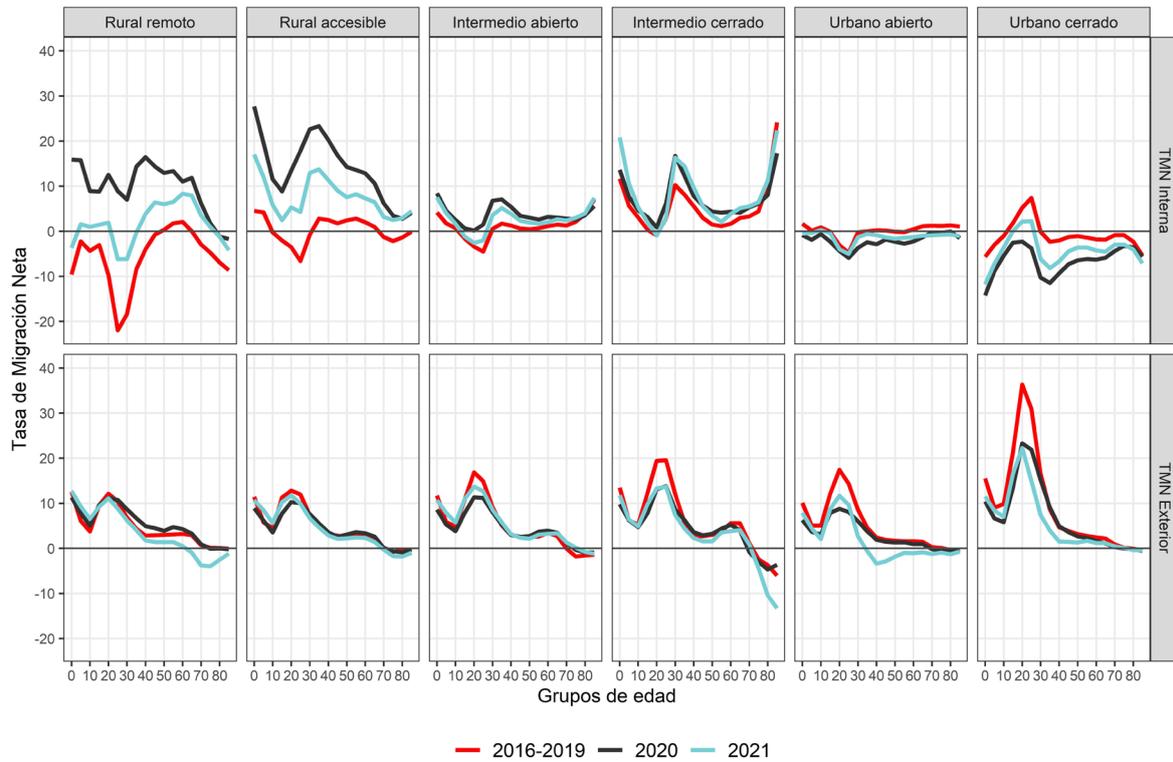
El cambio desigual en la capacidad de atracción va a ser el mecanismo dominante durante la crisis sanitaria y el responsable de las dispares ganancias migratorias de las zonas. Las ciudades dejan de atraer migrantes rurales mientras mantienen relativamente estable su propensión a las salidas (tabla 1); por el contrario, los núcleos rurales y los espacios intermedios disminuyen sus salidas, mientras ven crecer su capacidad para atraer

emigrantes de las otras categorías, principalmente las urbanas (tabla 3). Estas dinámicas se trasladan de forma desigual a los perfiles de las tasas por edades.

En la figura 5, se presentan las tasas de migración neta interior y exterior por edades para las diferentes zonas rurales, intermedias y urbanas. En la migración interna, los perfiles por edades de las tasas de migración neta permanecen estables en los municipios de tamaño medio (Intermedio Abierto, Cerrado y Urbano Abierto), mientras experimentan importantes transformaciones en los espacios rurales y el Urbano Cerrado. Con la llegada de la pandemia, la secular migración neta negativa de jóvenes se invierte en el Rural Remoto, y la migración neta positiva se extiende a todas las edades. En 2021, esta tendencia se atenúa considerablemente y retoma tímidamente la migración negativa de jóvenes. El Rural Accesible es quizás el espacio que registra mayores cambios y transforma su perfil migratorio durante la pandemia. Por el contrario, el Urbano Cerrado pierde su capacidad de atracción neta de jóvenes: durante el año 2020, el perfil de las tasas por edades sugiere una salida de adultos jóvenes y sus hijos, que se suaviza en el año 2021.

Por su parte, las tasas de migración neta exterior, positivas en casi todas las edades, se caracterizan por cambios menores. Las intensidades durante la crisis

FIGURA 5. PERFILES DE TASAS DE MIGRACIÓN NETA POR SEXO Y EDAD SEGÚN LA ZONA DE RESIDENCIA. ESPAÑA (2016-2021)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022) y Microdatos de la EVR (2016-2021) del INE.

sanitaria se mantienen sin apenas cambios en los municipios de menor tamaño, mientras en las unidades urbanas se registra una notable caída de las entradas netas de jóvenes, de mayor incidencia relativa en el Urbano Cerrado.

LA HUELLA TERRITORIAL DEL COVID-19 SOBRE LA MIGRACIÓN INTERNA.

La migración interna en las zonas: caracterización nacional y provincial

En la tabla 4 se presenta la evolución de diferentes indicadores en el período 2016-2022, desde una doble escala correspondiente a las zonas y a los municipios que las integran. Se estiman cinco variables, entre las que se discriminan las entidades que tienen una migración interna negativa o positiva. Las características contempladas en relación con el conjunto de España son: la proporción de municipios, la superficie y poblaciones implicadas, el tamaño medio de los municipios y, finalmente, las tasas de migración neta interna. Las tasas se han estimado a partir de la migra-

ción neta y población total de cada zona, y no como media de los municipios que las integran, medida muy afectada por la escasa dimensión y variabilidad estadística de los municipios rurales.

La llegada de la pandemia supuso un cambio significativo en la situación migratoria de los espacios rurales. Entre 2016 y 2019, un 52,7 por ciento de los municipios de España, todos ellos situados en el Rural Remoto y Accesible tenían una migración neta negativa, esta condición se redujo hasta el 20,4 por ciento en 2020. Posteriormente, esa proporción aumentó paulatinamente, pero sin alcanzar los valores pre-pandémicos (tabla 4). Por el contrario, el número de municipios de los espacios urbanos incrementó muy levemente el número de entidades con pérdida neta, pero sus mayores tamaños contribuyeron a multiplicar por 4 el volumen de sus saldos que pasó de -37.056 en la etapa pre-pandémica a -160.522 en 2020. La respuesta territorial experimentada fue de gran calado, la contracción del espacio emigratorio neto en los ámbitos rurales pasó de representar el 51,7 por ciento de todo el territorio nacional a un 17 por ciento. En el extremo contrario, el número de municipios y los

TABLA 4. LA HUELLA SOBRE EL TERRITORIO Y LA POBLACIÓN DE LAS DINÁMICAS MIGRATORIAS NETAS EXPANSIVAS Y RECESIVAS SEGÚN LA ZONA DEL TERRITORIO. ESPAÑA (2016-2022)

Clase	Categoría de municipios según su saldo migratorio							
	Municipios con saldo migratorio negativo				Municipios con saldo migratorio positivo			
% Municipios	2016-2019	2020	2021	2022	2016-2019	2020	2021	2022
Rural remoto	24,7%	9,4%	14,0%	15,5%	10,2%	25,5%	20,9%	19,4%
Rural accesible	28,0%	11,0%	16,2%	18,2%	19,8%	36,8%	31,6%	29,6%
Intermedio abierto	6,1%	3,4%	4,5%	5,5%	5,9%	8,5%	7,4%	6,4%
Intermedio cerrado	0,6%	0,4%	0,6%	0,8%	1,7%	1,9%	1,8%	1,6%
Urbano abierto	0,5%	0,6%	0,5%	0,6%	0,5%	0,4%	0,5%	0,5%
Urbano cerrado	0,9%	1,3%	1,3%	1,2%	1,1%	0,7%	0,7%	0,8%
España	60,9%	26,1%	37,2%	41,7%	39,1%	73,9%	62,8%	58,3%
% Superficie	2016-2019	2020	2021	2022	2016-2019	2020	2021	2022
Rural remoto	28,5%	9,7%	16,3%	17,9%	8,7%	27,5%	21,0%	19,4%
Rural accesible	23,2%	7,3%	12,3%	14,2%	12,3%	28,2%	23,2%	21,3%
Intermedio abierto	15,0%	7,6%	10,7%	13,6%	6,4%	13,8%	10,7%	7,8%
Intermedio cerrado	0,2%	0,1%	0,1%	0,2%	0,5%	0,6%	0,5%	0,4%
Urbano abierto	3,0%	3,4%	3,3%	2,9%	1,0%	0,7%	0,8%	1,2%
Urbano cerrado	0,6%	1,0%	0,8%	0,8%	0,5%	0,2%	0,3%	0,3%
España	70,5%	29,1%	43,5%	49,6%	29,5%	70,9%	56,5%	50,4%
% Población	2016-2019	2020	2021	2022	2016-2019	2020	2021	2022
Rural remoto	2,9%	0,9%	1,6%	2,0%	0,9%	2,8%	2,1%	1,7%
Rural accesible	4,8%	1,7%	2,7%	3,4%	4,4%	7,5%	6,6%	5,8%
Intermedio abierto	13,2%	8,7%	10,4%	12,8%	12,5%	17,1%	15,5%	13,1%
Intermedio cerrado	1,8%	1,2%	1,5%	2,1%	4,4%	5,1%	4,8%	4,3%
Urbano abierto	8,0%	12,0%	11,1%	10,3%	6,9%	2,9%	3,8%	4,5%
Urbano cerrado	26,7%	36,5%	34,1%	33,4%	13,4%	3,7%	5,9%	6,6%
España	57,5%	60,9%	61,4%	64,0%	42,5%	39,1%	38,6%	36,0%
Tamaño medio	2016-2019	2020	2021	2022	2016-2019	2020	2021	2022
Rural remoto	700	573	667	760	501	632	584	500
Rural accesible	1.020	893	967	1.100	1.257	1.179	1.204	1.148
Intermedio abierto	12.589	14.858	13.369	13.534	12.076	11.637	12.124	11.904
Intermedio cerrado	15.874	17.334	15.901	16.415	14.611	15.259	15.671	15.710
Urbano abierto	89.765	121.608	122.490	109.204	77.939	38.100	44.870	56.526
Urbano cerrado	167.583	165.395	154.407	158.386	68.945	29.912	47.029	48.740
España	5.443	13.681	9.655	8.966	6.166	3.069	3.565	3.598
Tasa de migración neta interna (por 1.000)	2016-2019	2020	2021	2022	2016-2019	2020	2021	2022
Rural remoto	-8,5	-9,9	-10,9	-11,3	6,3	16,6	12,3	15,1
Rural accesible	-6,3	-7,7	-8,0	-8,8	8,2	19,2	14,2	13,8
Intermedio abierto	-3,4	-3,7	-3,6	-4,3	5,1	7,5	6,4	6,0
Intermedio cerrado	-2,2	-5,4	-4,5	-3,7	7,5	9,9	11,2	7,9
Urbano abierto	-1,9	-3,8	-3,0	-2,0	2,1	4,2	3,6	2,6
Urbano cerrado	-2,4	-8,0	-5,8	-3,7	2,2	5,0	4,8	4,1
España	-3,2	-6,5	-5,1	-4,0	4,3	10,2	8,1	7,1

Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021), tabulaciones de la EMCR (2022) del INE y superficies proporcionadas por el Instituto Geográfico Nacional (IGN).

espacios migratorios rurales de migración neta positiva se expandieron de forma incluso más vigorosa y prolongada: en 2022, un 49 por ciento de los municipios españoles situados en los ámbitos rurales conservaban aún tasas de migración interna positiva distribuidas en un 40,7 por ciento del territorio.

Estos cambios se produjeron en un contexto donde el mundo rural acumulaba una escasa población en un vasto territorio y, por tanto, afectaron a muy poca población. La transformación fue mucho más intensa en los espacios urbanos, que incrementaron significativamente la población afectada por la pérdida migratoria en más de 10 puntos porcentuales, y la convergencia a valores anteriores fue mucho más lenta.

Resumiendo, el número de municipios, la superficie y población siguen un mismo esquema general durante la pandemia en los espacios rurales y, en menor medida en las zonas intermedias que tienen migración neta negativa: una contracción significativa en 2020 y una sucesiva recuperación sin alcanzar en 2022 los valores anteriores a la crisis sanitaria. Mientras tanto, los espacios urbanos que experimentan saldos migratorios positivos, siguen una evolución similar, pero en el sentido inverso.

No se aprecia en el tamaño medio de los municipios rurales una especial relación con la tasa de migración neta interna negativa o positiva. Por el contrario, si se encuentra una correlación positiva de esta variable en los espacios urbanos, donde el tamaño medio de los municipios que tienen migración neta negativa es sensiblemente superior a los que se caracterizan por saldos poblacionales positivos.

Los volúmenes de migración neta implicados en los espacios rurales, aunque de escasa entidad, tuvieron un elevado impacto en el territorio desde la perspectiva de los destinos rurales, multiplicando los saldos positivos por 5 y duplicando las tasas de inmigración neta. La recuperación migratoria de esos espacios fue algo desigual. Estos resultados están en sintonía con los incrementos negativos de los saldos que experimenta el espacio urbano. A medida que remite la crisis sanitaria los saldos y tasas recuperan, en parte, los valores prepandémicos y modulan gradualmente sus intensidades.

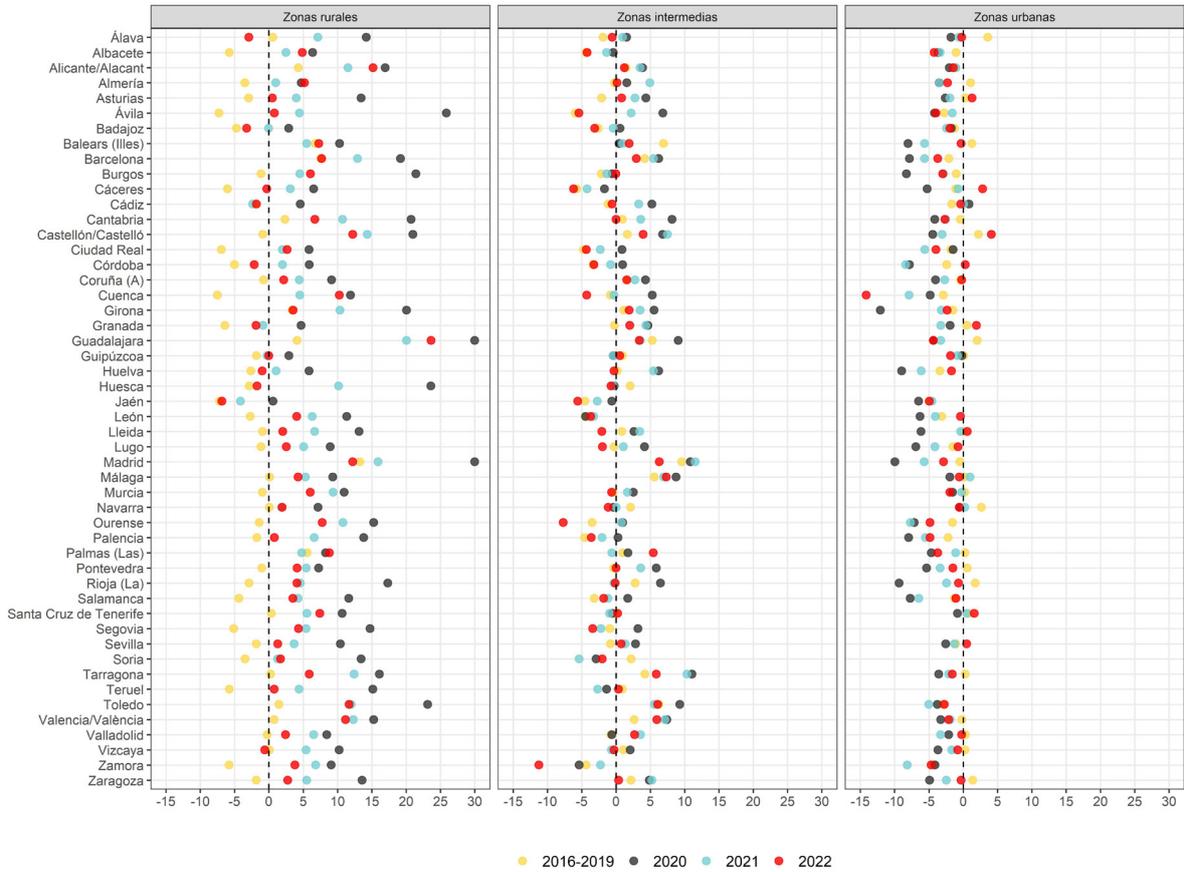
Si examinamos las secuencias temporales que consideran el global de los 4 puntos de observación, podemos establecer que un 13,7 por ciento de los municipios españoles, todos ellos situados en zonas rurales que tenían pérdidas por migración interna antes de la pandemia, reversionaron esas pérdidas y mantuvieron desde 2020 hasta 2022 saldos migratorios positivos.

Sin embargo, la amalgama de municipios que conforman cada zona, oculta algunos aspectos que han pasado hasta ahora desapercibidos, entre ellos que algunas zonas del Rural Remoto con pérdidas netas por migración lo hacen de forma más intensa tras la pandemia (tabla 4). En resumen, el renacimiento rural atribuido a la migración interna que auguran algunos estudios olvida que coexisten otros espacios rurales que vieron agravar sus pérdidas con respecto al periodo anterior a la pandemia. En todo caso, los municipios con crecimiento negativo disminuyeron en todas las categorías no urbanas en 2020, aunque con desigual repercusión. A partir de ese año, las zonas rurales mantienen una situación favorable a la que regía antes de la crisis sanitaria. Se confirma de esta manera que el previsto retorno a la normalidad prepandémica no se acaba de instalar en los espacios rurales en el último año del que disponemos de datos.

La incorporación de la dimensión provincial permite concretar en el territorio algunos de los cambios descritos. Se han agrupados las seis zonas consideradas en tres categorías: Rural, Intermedia y Urbana. Los conjuntos analizados reúnen la migración neta interna y las poblaciones de cada zona en cada provincia (figura 6). Los resultados permiten profundizar en algunos de los hallazgos obtenidos hasta ahora.

En la figura 6 se constata que las tasas rurales tienen una mayor heterogeneidad geográfica y temporal. Antes de la crisis sanitaria, las zonas rurales de 34 provincias revelaban tasas de migración neta negativa distribuidas mayoritariamente en las provincias del interior de la península, mientras las zonas rurales de las provincias más populosas y sus espacios más cercanos registraban tasas positivas, siguiendo los esquemas de desconcentración urbana (Susino y Duque-Calvache, 2013) y rururbanización dominantes en el sistema migratorio español (Reques y de Cos, 2013). Entre ellas Madrid y las provincias limítrofes de Guadalajara y Toledo, los espacios insulares, Barcelona y las otras provincias costeras catalanas, Valencia, Alicante y Cantabria, este último espacio afectado por la proximidad a los núcleos urbanos del País Vasco. En 2020, con la pandemia, todas las zonas rurales de todas las provincias sin excepción pasan a tener tasas positivas. La distribución geográfica sigue un patrón claro: se concentra en las zonas rurales de Madrid y sus provincias limítrofes. El caso más paradigmático es Guadalajara que, con una tasa de migración interna positiva de 43,95 por mil, multiplica por 10 la registrada en el período 2016-2019, sin olvidar el área rural de Madrid, de escasa entidad demográfica.

FIGURA 6. TASAS DE MIGRACIÓN NETA INTERNA SEGÚN LA ZONA Y PROVINCIA DE RESIDENCIA (2016-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y tabulaciones de la EMCR (2022) del INE.

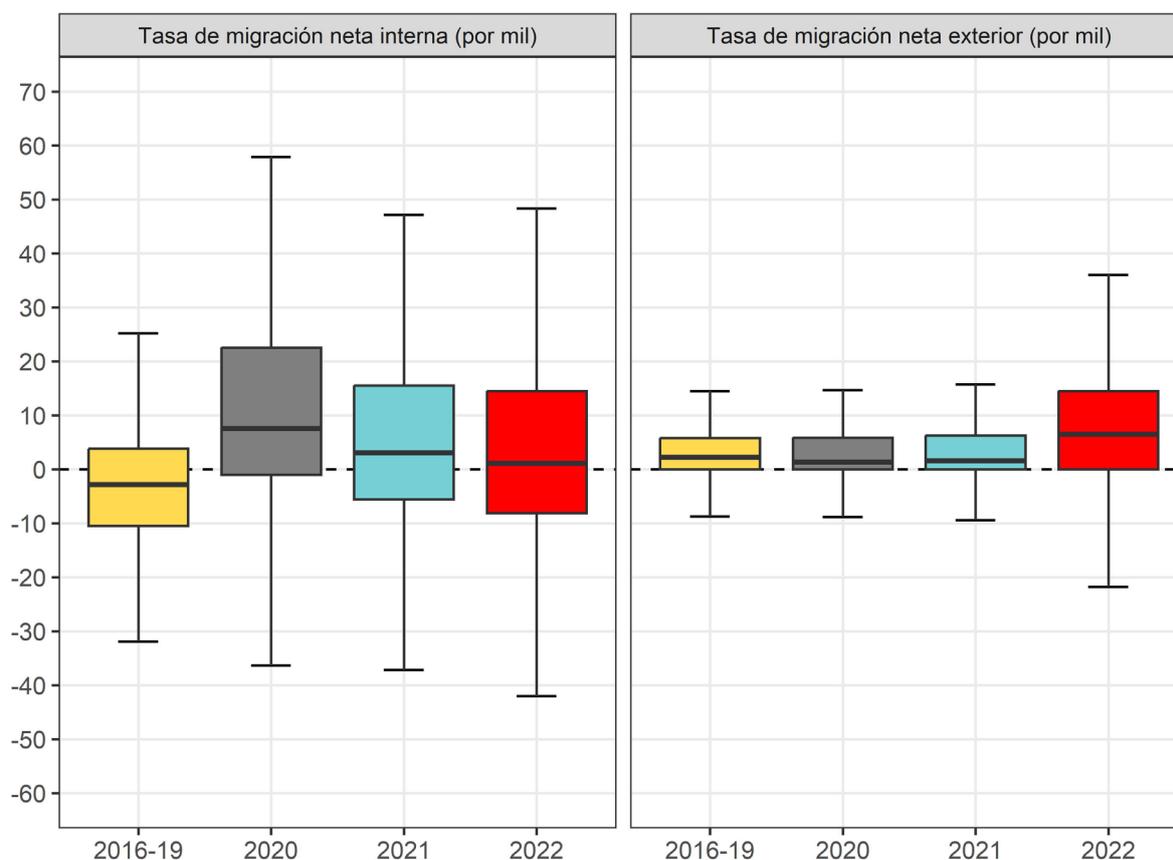
fica, pero elevada tasa de inmigración neta. Otras zonas rurales que destacar se localizan en las siguientes provincias: en el centro peninsular, Ávila y Toledo; Huesca en el Pirineo; Burgos, La Rioja y Cantabria, en el entorno del País Vasco; todas las provincias catalanas y, finalmente, el litoral valenciano y por cercanía, Teruel y Cuenca (esta última comparte la cercanía a Madrid). Posteriormente, en 2021 y 2022 el recorrido estadístico de las tasas positivas y negativas se reduce y, en el último año, son solo los espacios rurales de 11 provincias los que tienen tasas migratorias negativas.

En las zonas intermedias, la estructura espacial es algo más desordenada y las características son menos destacadas, como se deduce de la menor dispersión que nos muestra la figura 6. En este caso, parecen primar más los factores de localización que los asociados a la clasificación estructural de las zonas en cuestión. Las zonas urbanas, por su parte se caracterizan durante la pandemia por la concentración casi exclusiva en la banda nega-

tiva de las tasas. La variación de la intensidad sigue, sin embargo, un recorrido contrario al de las zonas rurales, pues ambas zonas se retroalimentan en parte. Antes de la pandemia, el 57 por ciento de las zonas urbanas de las provincias se caracterizan por una migración neta negativa. En 2020, los espacios urbanos con migración neta negativa se generalizan hasta el 98 por ciento, situación que se reduce al 83 por ciento en 2022, con unas tasas que experimentan ciertas reducciones sin un claro patrón espacial y sin alcanzar, en muchas de ellas, las tasas que mostraban antes de la crisis sanitaria. Estos resultados refuerzan una vez más la idea de que, en 2022, no existe un retorno pleno al modelo migratorio interno dominante en la prepandemia.

Para concluir este recorrido geográfico, se aborda a continuación la escala municipal a través de la construcción de una cartografía detallada y la incorporación de la migración exterior, que nos permite matizar algunas de las conclusiones elaboradas hasta

FIGURA 7. DISTRIBUCIÓN ESTADÍSTICA DE LAS TASAS DE MIGRACIÓN NETA INTERNA Y EXTERIOR POR MUNICIPIOS. ESPAÑA (2016-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y tabulaciones de la EMCR (2022) del INE.

ahora, pues la migración interna e internacional están muy relacionadas. Los flujos del exterior constituyen un activo catalizador de las migraciones internas en España desde hace más de dos décadas, debido a los procesos de redistribución geográfica tras su llegada al país (Gil-Alonso et al., 2015; Recaño, 2016).

La repercusión local de la pandemia sobre las tasas de migración neta

En la figura 7 se presentan los indicadores de dispersión de las tasas de migración neta de los municipios españoles a lo largo del período 2016-2022. La interpretación de los diagramas de cajas es la siguiente: los dos bigotes representados en la parte inferior y superior se refieren a los límites que excluyen los valores atípicos, los más grandes y pequeños dentro de 1,5 veces el rango intercuartílico por encima del percentil

75 y por debajo del percentil 25 de los valores municipales. En las cajas, la línea horizontal representa la mediana y los límites superiores e inferiores de la caja el cuartil 1 y 3 respectivamente.

El año 2020 supone un cambio sustantivo a escala municipal respecto a lo registrado en la media de 2016-2019: aumenta de forma considerable la dispersión territorial de los indicadores de migración interna, y la mediana se torna positiva. En los años posteriores, disminuye la variabilidad municipal y la mediana se acerca progresivamente a tasas cercanas a cero. Por el contrario, la migración exterior muestra unos niveles de dispersión municipal muchos menores durante la prepandemia y pandemia, y un indudable incremento de la intensidad y variabilidad en las tasas en 2022, acorde con el aumento inusitado de las entradas del exterior registradas en ese año

FIGURA 8. TASAS DE MIGRACIÓN NETA INTERNA POR MUNICIPIOS. ESPAÑA (2016-2022)

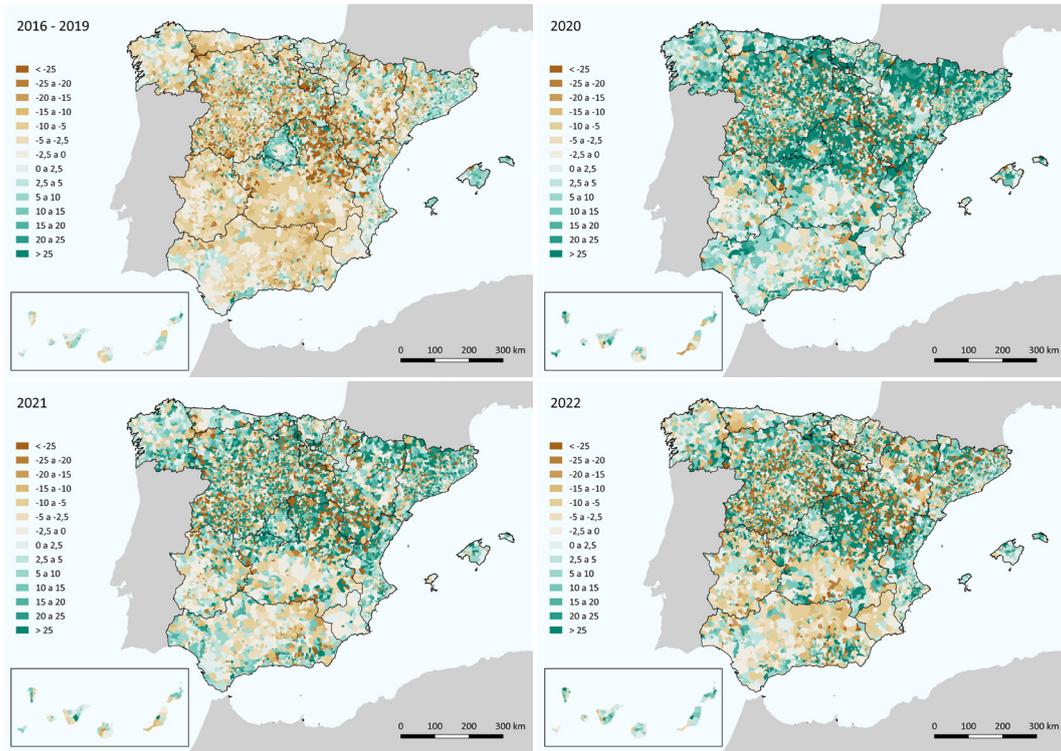
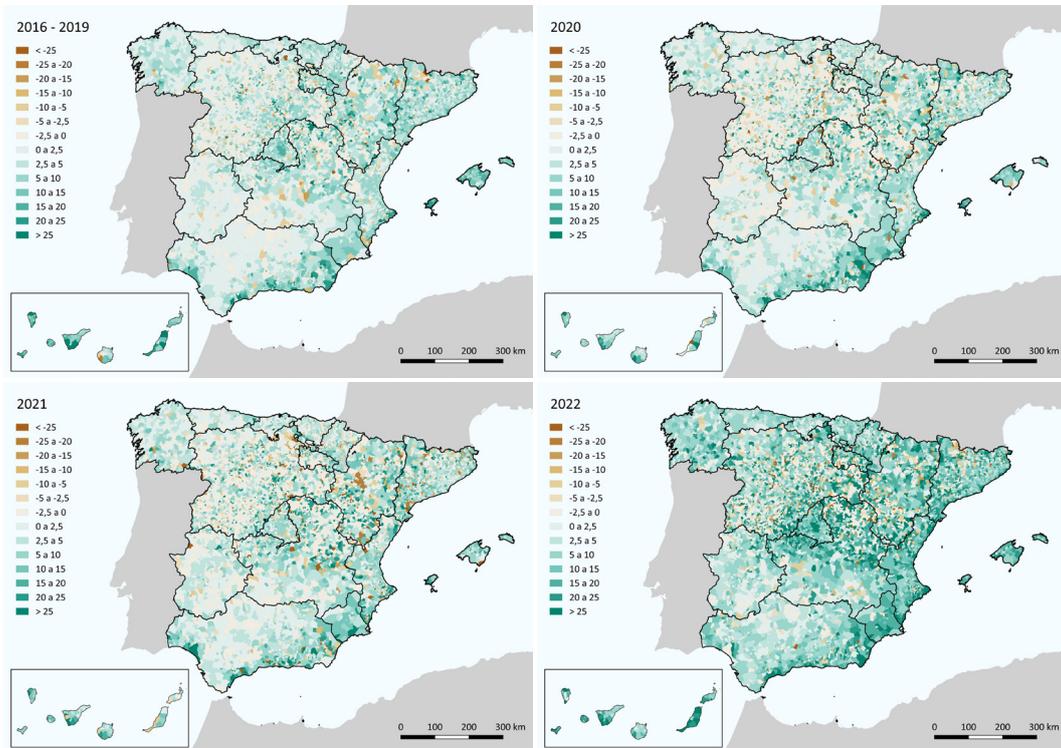


FIGURA 9. TASAS DE MIGRACIÓN NETA EXTERIOR POR MUNICIPIOS. ESPAÑA (2016-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021) y tabulaciones de la EMCR (2022) del INE.

que, a tenor de la varianza observada, no ha tenido un impacto homogéneo en el territorio.

En el mapa de las tasas de migración neta interna de 2016-2019 (figura 8), el territorio nacional está dominado por las gamas ocres correspondientes a tasas negativas. Las más intensas se distribuyen por las estribaciones del Sistema Ibérico, en un continuo que abarca las provincias de Cuenca, buena parte de Guadalajara, Teruel, Soria y La Rioja, así como otros espacios adyacentes a Madrid de intensidad más baja. De una forma más dispersa se encuentran sectores del Prepirineo en Aragón y Navarra y, finalmente la montaña leonesa y asturiana, todos ellos se corresponden con los sectores más afectados por la despoblación en España (Recaño, 2023a). Al sur de la provincia de Madrid, la gama de ocres configura un espacio muy uniforme de tasas negativas de baja intensidad que se extiende por Castilla-La Mancha, Extremadura, Murcia y Andalucía. Entre los valores positivos destaca: toda la región metropolitana de Madrid, reforzada por las franjas limítrofes del norte de Toledo y el oeste de Guadalajara, en el Corredor del Henares, y en la que es excepción la ciudad central que actúa como centro difusor de migrantes en su región (Bayona y Pujadas, 2014); un eje algo difuso en el Valle del Ebro; y sectores discontinuos del litoral mediterráneo desde Málaga, buena parte de la Comunidad Valenciana y áreas más extensas de la costa catalana y ciertos sectores del interior de Cataluña asociados a la desconcentración metropolitana de Barcelona (López-Gay, 2017). En resumen, la tónica dominante de distribución geográfica es la de los espacios que crecen en España antes de la pandemia: el eje central de Madrid y el eje costero mediterráneo e insular.

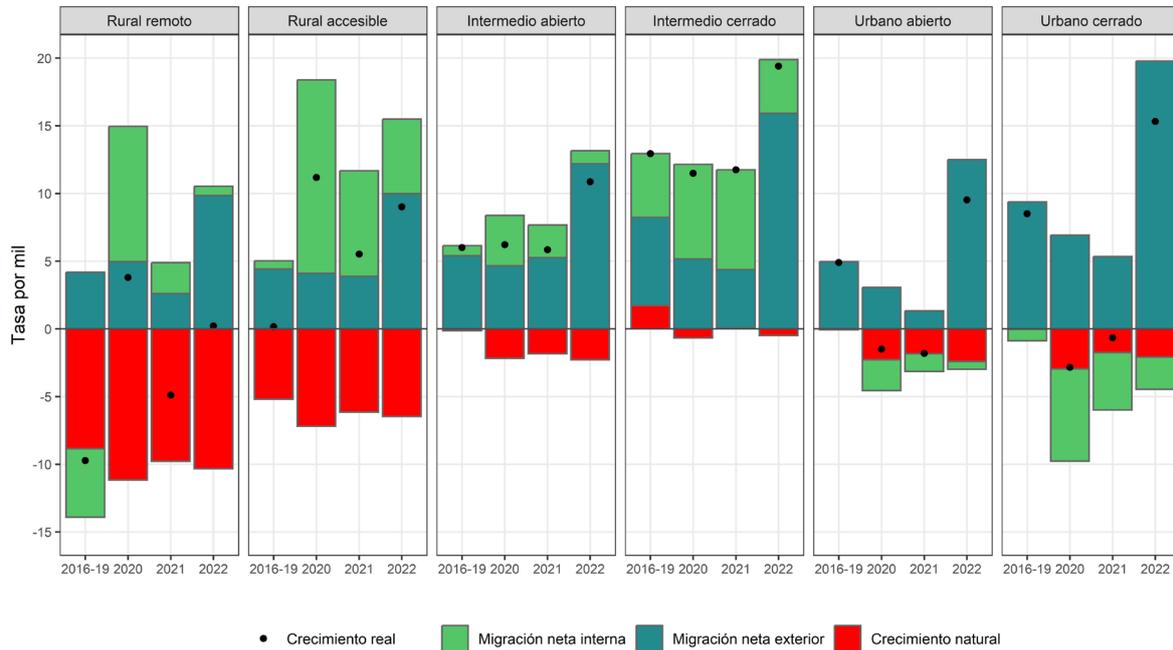
Con la llegada de la pandemia, el mapa de España se llena de gamas verdes, especialmente en las áreas rurales más próximas a los grandes centros urbanos de Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao. Algunos de los sectores con mayor emigración en la fase prepandémica se visten ahora de intensos colores verdes: el Pirineo, el interior de las provincias valencianas (Bellés et al., 2022), casi la totalidad de la provincia de Guadalajara, las provincias de Ávila, Segovia, la Sierra Norte de Sevilla, la montaña almeriense y, especialmente, sectores del interior gallego, la montaña asturiana y Cantabria (Delgado Viñas, 2023). Este auge migratorio nunca visto en los espacios despoblados del interior de España es el fundamento de la tesis sobre el renacimiento rural en la pandemia. En esta fase de expansión, sobreviven todavía áreas

con colores ocres, especialmente en ámbitos muy dispersos de la meseta Norte, el Sistema Ibérico y la Meseta Sur.

En 2021, disminuyen las tasas de migración neta interna a lo largo de todo el territorio, especialmente en los espacios localizados en el Rural Remoto, que despuntaba en 2020. Es posible que se hayan producido ciertos movimientos de retorno a las ciudades tras la reducción paulatina de las restricciones en la movilidad y vida social de los espacios urbanos que nutrieron esa migración previa y que apuntan algunos estudios (González-Leonardo et al., 2022a), pero es una hipótesis que debe comprobarse en próximos trabajos a partir de los seguimientos de los itinerarios individuales de los migrantes. Finalmente, el año 2022 ofrece un mapa inédito, el de la consolidación como destinos de ciertos espacios rurales tras tres años de pandemia. Ese mapa no se parece en nada al del período prepandémico: un primer espacio rural de migración neta positiva en torno a Madrid, que ocupa prácticamente la totalidad de la provincia de Guadalajara, áreas de Cuenca cercanas a la capital de España, la mayor parte de los sectores del norte de la provincia de Toledo; una segunda área localizada en las zonas rurales del norte de la provincia de Burgos, La Rioja y Cantabria relacionada con el País Vasco; una tercera zona en espacios limítrofes entre León y Galicia; un cuarto eje conformado por el Prepirineo y Pirineo en Huesca y Lleida; un territorio homogéneo en el interior de toda la Comunidad Valenciana que conecta con espacios cercanos de Teruel y Cuenca; la montaña almeriense y granadina y; finalmente, sectores dispersos por toda la península. Un vasto territorio con un mapa diametralmente diferente al de la etapa prepandémica que corrobora de momento la hipótesis de un no retorno en 2022 a la “normalidad” migratoria prepandémica.

Incorporamos ahora brevemente el devenir de las tasas de migración exterior neta (figura 9). Las primeras impresiones que se derivan de la secuencia cartográfica son tres: en primer lugar, la migración exterior muestra una distribución territorial completamente ajena a la descrita en la migración interna antes y durante la crisis sanitaria; en segundo lugar, las tasas positivas siguen un esquema temporal de constante intensificación y; en tercer lugar, los espacios urbanos, los más damnificados por la migración interna en la pandemia son ahora los más beneficiados por los flujos netos del exterior. En términos generales, el espacio geográfico español se tiñe gradualmente de verde y se extiende por diferentes escenarios rurales.

FIGURA 10. LOS COMPONENTES DEL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO SEGÚN LA ZONA DE RESIDENCIA. ESPAÑA (2016-2022)



Fuente: elaboración propia a partir de los microdatos del PC (2016-2022), Censos anuales (2023) Microdatos de la EVR (2016-2021), tabulaciones de la EMCR (2022) y microdatos de los registros de nacimientos y defunciones (2016-2022) del INE.

La migración exterior se consolida en 2022 como el principal mecanismo de crecimiento demográfico a escala local, con una intensidad y extensión territorial sin parangón a lo registrado en los años anteriores a la crisis sanitaria, compensando en algunos ámbitos territoriales rurales la contracción de la migración interna neta experimentada en 2022 y en los espacios urbanos las pérdidas producidas por las salidas afianzadas tras la pandemia.

LOS COMPONENTES DEL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y EL RENACIMIENTO RURAL

Al reconstruir la composición del crecimiento demográfico de las zonas estudiadas en los años 2016-2022, pretendemos evaluar si la aportación migratoria interna y exterior ha podido contrarrestar el envejecimiento de las entidades rurales y el éxodo urbano experimentado durante la pandemia (figura 10). Esta cuestión es trascendental, porque la pregunta sobre el renacimiento rural parte de una premisa poco realista si no se tiene en consideración la principal fuerza de transformación demográfica del mundo rural en las últimas décadas: las pérdidas por crecimiento natural (Recaño, 2023a).

Antes de la crisis sanitaria, el Rural Remoto tenía una significativa merma de población impulsada por la combinación del signo negativo del componente natural y la migración neta interna, mientras la migración exterior permitía moderar parcialmente esas pérdidas (Collantes et al, 2014). En el año 2020, las migraciones internas y exteriores de esa zona pudieron contrarrestar ese decrecimiento procedente de las pérdidas vegetativas. Un año más tarde, se volvieron a registrar pérdidas de población impulsadas por la contracción de la migración interna positiva y el mantenimiento estructural del crecimiento natural negativo, que continuó hasta 2022. En ese último año, el Rural Remoto consigue mantener un crecimiento ligeramente por encima de cero, impulsado por las ganancias derivadas de la migración exterior. El Rural Accesible, por su parte, mantuvo la senda de crecimiento positivo entre 2016 y 2022, gracias al menor peso del crecimiento natural negativo, contrarrestado suficientemente por las tasas positivas de migración interna y exterior. Esta última se convierte en el principal motor de crecimiento de esa zona en 2022. Las zonas intermedias, gracias a su localización en áreas de mayor fecundidad y con estructuras menos envejecidas, mantienen un crecimiento natural en el que se alternan pequeñas pérdidas y ganancias (Recaño, 2023b). Su crecimiento

es impulsado por la conjunción de una migración neta interna y exterior positiva, especialmente intensa en 2022, que convierte a los municipios del Intermedio Cerrado en la categoría de mayor incremento demográfico relativo en ese último año. Por último, el conjunto de los espacios urbanos mantiene una evolución temporal del crecimiento demográfico en el que la migración neta exterior compensa las pérdidas por migración interna, aunque con intensidades menores en el Urbano Abierto y valores más destacados en el Urbano Cerrado. Este último espacio crece a un ritmo inusitado durante 2022, impulsado por la reactivación de las entradas netas del exterior.

En resumen, el escaso volumen de los saldos migratorios internos recibidos a lo largo de la pandemia en el Rural Remoto ha sido incapaz de contrarrestar las pérdidas derivadas del crecimiento natural negativo. Más allá de las condiciones particulares de 2020, el escaso crecimiento del año 2022 en esa tipología se debe casi exclusivamente a la reactivación de la migración exterior. El Rural Accesible es el único ámbito rural que garantiza su crecimiento, gracias al mantenimiento de unas tasas de migración interna y exterior positivas. En los ámbitos urbanos, la reactivación de la migración exterior consigue recuperar la senda del crecimiento a un ritmo vertiginoso tras el éxodo urbano propiciado por la pandemia.

CONCLUSIONES

Uno de los objetivos que se planteaban al principio de este trabajo era responder a la pregunta de si, tras la alteración que registraban los flujos migratorios internos en España durante la fase más álgida de la crisis sanitaria, las migraciones regresaban en 2022 a la normalidad migratoria prepandémica o, por el contrario, permanecían rastros de las pautas de intercambio adquiridas durante la pandemia y en qué medida afectaban a los diferentes espacios analizados. En suma, evaluar si el denominado éxodo urbano y su contrapartida, el renacimiento de los espacios rurales, persistía en 2022 y cuál era su dimensión en términos de intensidad y estructura territorial. Ahora podemos dar una respuesta definitiva que matiza los resultados obtenidos en investigaciones previas: las migraciones internas no han regresado a la normalidad migratoria prepandémica en 2022, aunque se han reducido los desequilibrios de los flujos entre ámbitos urbanos y rurales introducidos en la fase más intensa de la crisis sanitaria. Además, en 2022 reaparece un conocido mecanismo, la inmigración exterior, llamada a revitalizar la demografía de las áreas rurales con más

fuerza incluso que la registrada durante el primer ciclo migratorio de inicios de siglo.

Durante la pandemia, los municipios rurales y de espacios intermedios dejaron de enviar sus jóvenes a los espacios urbanos, mientras el mantenimiento de las salidas de las ciudades favoreció la ilusión de un éxodo urbano basado en el incremento del saldo migratorio negativo interno. Este mecanismo se modula progresivamente, pero no desaparece del todo en 2022. Las ciudades vuelven a ser atractivas para los jóvenes rurales, especialmente las mujeres y, sobre todo, los migrantes internacionales.

La persistencia de la capacidad atractiva del mundo rural no se distribuyó de forma uniforme en el territorio. Los espacios rurales más favorecidos por la nueva dinámica fueron los espacios accesibles más cercanos a los principales centros urbanos. Mas que la pertenencia a una tipología de municipios rurales ha tenido más importancia en su comportamiento migratorio la ubicación geográfica de estos. El año 2022 ofrece un mapa inédito de consolidación del crecimiento de determinados espacios rurales tras los tres años de pandemia. Ese mapa contrasta con el que se visualiza en el período prepandémico y corrobora la hipótesis de la continuidad de la revitalización migratoria de ciertos ámbitos rurales.

Mientras que el balance natural negativo en el mundo rural y las ciudades continuaba como principal factor limitante del crecimiento (Recaño, 2023a), la migración exterior retoma, tras la pandemia, el papel de motor de las ganancias poblacionales en el conjunto de los espacios rurales y urbanos. Esta última dinámica es ahora la responsable de revertir las pérdidas netas en el Rural Remoto y añade otra dimensión al modelo migratorio que trata de afianzarse tras la crisis sanitaria.

Se confirma que el previsto retorno a la normalidad prepandémica no se acaba de instalar en las zonas rurales y urbanas en 2022. Habrá que esperar a la llegada de los datos de la Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia de 2023, previstos en diciembre de 2024, para acabar de certificar la consolidación de estas tendencias.

DECLARACIÓN DE CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA:

Joaquín Recaño: Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Metodología, Borrador original, Redacción, Revisión.

Laura Marbán: Conceptualización, Análisis formal, Investigación, Metodología, Redacción, Revisión.

RECONOCIMIENTOS

La realización de este artículo se encuadra en el proyecto “El impacto de la COVID-19 en los procesos migratorios y residenciales: España en perspectiva comparada” (PID2020-113665RB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación dentro del programa Retos de la Sociedad del Plan Nacional de I+D+i. Los resultados presentados en este trabajo forman parte de la tesis doctoral de Laura Marbán Martínez, enmarcada en el Programa de Doctorado en Demografía del Centre d’Estudis Demogràfics (CED-CERCA) y el Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). El estudio ha contado con la financiación de una beca DEMOS_2020 del Centre d’Estudis Demogràfics. Queremos manifestar nuestro agradecimiento a Anna Turu por la elaboración de las figuras 1 a 7.

REFERENCIAS

- Bayona, J., y Domingo, A. (2024). Migratory flows and pandemic: An analysis of impacts on immigrants of foreign origin in Spain. *International Migration*, 62 (1), 94-111. <https://doi.org/10.1111/imig.13197>
- Bayona, J., y Pujadas-i-Rúbies, I. (2014). Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana: los casos de Madrid y Barcelona. *Eure* (Santiago), 40 (119), 261-287. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612014000100012>
- Bellés, S., Esparcia, J. y Escribano, J. (2022). La relocalización rural de la población urbana. La influencia de la COVID-19 en el caso de la Comunidad Valenciana. En J. A. Tirado. Á. Piñeiro., V. Paül i Carril. y R. C. Lois González. (Ed), *¿Renacimiento rural? Los espacios rurales en época de postpandemia* (pp. 39-44). Santiago de Compostela: Instituto Universitario de Estudios e Desenvolvemento de Galicia, IDEGA.
- Benton, M., Batalova, J., Davidoff-Gore, S. y Schmidt, T. (2022). *COVID-19 and the State of Global Mobility in 2021*. Geneva, Suiza: International Organization for Migration.
- Breuille, M.-L. Le Gallo, J. y Verliac, A. (2022). Migrations résidentielles et crise de la Covid-19 : vers un exode urbain en France? *Économie et Statistique* 536-537, 59-76. <https://doi.org/10.24187/ecostat.2022.536.2084>
- Brown, J. y Tousey, C. (2021). How the pandemic influenced trends in domestic migration across US urban areas. *Economic Review*, 106 (4), 39–58. Recuperado de: <https://www.kansascityfed.org/documents/8524/EconomicReviewV106N-4BrownTousey.pdf>
- Calot, G. (1984). Une notion intéressante : l’effectif moyen des générations soumises au risque. I. Présentation méthodologique. *Population*, 39 (6), 947-976.
- Camarero, L., y Sampedro, R. (2008). ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 124 (1), 73-105. Recuperado de: <https://www.ingentaconnect.com/content/cis/reis/2008/00000124/00000001/art00003?crawler=true>
- Collantes, F., y Pinilla, V. (2011). *Peaceful surrender: the depopulation of rural Spain in the twentieth century*. Cambridge Scholars Publishing.
- Collantes, F., Pinilla, V., Sáez, L. A., y Silvestre, J. (2014). Reducing depopulation in rural Spain: the impact of immigration. *Population, Space and Place*, 20(7), 606-621. <https://doi.org/10.1002/psp.1797>
- Delgado Viñas, C. (2023). Los efectos de la pandemia COVID-19 en los espacios rurales: Cantabria (España) como estudio de caso. *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, 43(2), 153-202. Recuperado de: <https://reunido.uniovi.es/index.php/RCG/article/view/19144/15839>
- Domingo, A., y Blanes, A. (2015). Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 91-122. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/AnuarioCIDOBInmigracion/article/view/312788/402873>
- Duque-Calvache, R., Torrado, J. M. y Mesa-Pedrazas, Á. (2021). Lockdown and adaptation: residential mobility in Spain during the COVID-19 crisis. *European Societies*, 23(1), 759-776. <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1836386>
- Esteve, A., Blanes, A. y Domingo, A. (2021). Consecuencias demográficas de la COVID-19 en España: entre la novedad excepcional y la reincidencia estructural. *Panorama social*, (33), 9-23. Recuperado de: <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2021/07/Esteve.pdf>
- Fanjul, G. (2021). Salud y movilidad: la covid-19 es una poderosa razón (más) para reconsiderar un modelo migratorio roto. En E. Soler i Lecha (Ed.),

- Geopolítica de la salud: vacunas, gobernanza y cooperación* (pp. 53-57). CIDOB.
- Fielding, T. e Ishikawa, Y. (2021) COVID-19 and migration: A research note on the effects of COVID-19 on internal migration rates and patterns in Japan. *Population, Space and Place*, 27(6). <https://doi.org/10.1002/psp.2499>
- Florida, R., Rodríguez-Pose, A., & Storper, M. (2021). Cities in a post-COVID world. *Urban Studies*, 60(8), 1510-1531. <https://doi.org/10.1177/00420980211018072>
- García-Coll, A., y López-Villanueva, C. (2024). «Sprawl» residencial y pandemia: un análisis a partir de los flujos migratorios en la Región Metropolitana de Barcelona. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 70(3), 383–410. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.908>
- Gil-Alonso, F., Bayona, J. y Pujadas, I. (2015). Las migraciones internas de los extranjeros en España. Dinámicas espaciales recientes bajo el impacto de la crisis. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 69, 233-261. <https://doi.org/10.21138/bage.1896>
- Goerlich, F. J., Reig, R., y Cantarino, I. (2016). Construcción de una tipología rural/urbana para los municipios españoles. *Investigaciones Regionales – Journal of Regional Research*, (35), 151-173. Recuperado de: <https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/27144/construccion%20de%20una%20tipologia%20rural%20urbana%20para%20los%20municipios%20espanoles.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- González-Leonardo, M., López-Gay, A., Newsham, N., Recaño, J., y Rowe, F. (2022a). Understanding patterns of internal migration during the COVID-19 pandemic in Spain. *Population, Space and Place*, 28(6). <https://doi.org/10.1002/psp.2578>
- González-Leonardo, M., Rowe, F. y Fresolone, A. (2022b). Rural revival? The rise in internal migration to rural areas during the COVID-19 pandemic. Who moved and where. *Journal of Rural Studies*, 96, 332–342. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.11.006>
- Gutiérrez, E., Moral-Benito, E. y Ramos, R. (2022). Dinámicas de población durante el COVID-19. *Documentos ocasionales - Banco de España*, (6) 1-31. Recuperado de: <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSerias/DocumentosOcasiones/22/Fich/do2206.pdf>
- Hughes, C. (2020). Coronavirus escape: To the suburbs. *The New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/2020/05/08/realestate/coronavirus-escape-city-to-suburbs.html>
- Idealista (2020). La segunda ola de la pandemia refuerza el interés por la vivienda en pequeños municipios. Recuperado de: <https://www.idealista.com/news/inmobiliario/vivienda/2020/11/25/788051-la-segunda-ola-de-la-pandemia-refuerza-el-interes-por-la-vivienda-en-pequenos>
- Le Roux, G., Lambert, A., Bonvalet, C., Baril, E., Bringé, A. y Bajos, N. (2023). “Partir: mobilités résidentielles et conditions de logement en France pendant l’épidémie de Covid-19” . *Cybergeo*. <https://doi.org/10.4000/cybergeo.40229>
- Lei, L. y Liu, X. (2022). The COVID-19 pandemic and residential mobility intentions in the United States: Evidence from Google Trends data. *Population, Space and Place*, 28 (6), <https://doi.org/10.1002/psp.2581>
- López-Gay, A. (2017). Hacia un patrón territorial complejo de la movilidad residencial. El caso de la Región Metropolitana de Barcelona. *Papers: Revista de sociología*, 102 (4), 793-823. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2420>
- López-Gay, Antonio (2023). “¿Qué fue del éxodo urbano desde la pandemia?”. El Observatorio Social. La Caixa. Recuperado de: <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/exodo-urbano-desde-la-pandemia>
- Mahía, R. (2020). Los efectos del COVID-19 sobre la inmigración en España: economía, trabajo y condiciones de vida. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 67-82. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOB-Inmi.2020.68>
- Marsh, S. (2020). Escape to the country: How COVID is driving an exodus from Britain’s cities. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2020/sep/26/escape-country-covid-exodus-britain-cities-pandemic-urban-green-space>
- Molinero, F. (2019). El espacio rural de España: evolución, delimitación y clasificación. *Cuadernos Geográficos*, 58(3), 19-56. <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i3.8643>
- Nathan, M. y Overman, H. (2020). Will coronavirus cause a big city exodus? *EPB: Urban Analytics*

- and City Sciences*, 47 (9), 1537-1542. <https://doi.org/10.1177/2399808320971910>
- Perales, F. y Bernard, A. (2022). Continuity or change? How the onset of COVID-19 affected internal migration in Australia. *Population, Space and Place*, 29 (2), 1-20. <https://doi.org/10.1002/psp.2626>
- Ramani, A. y Bloom, N. (2021). The Donut Effect of Covid-19 on Cities. *National Bureau of Economic Research Working Paper*, 28876. <https://doi.org/10.3386/w28876>
- Recaño, J., Roig, M. y De Miguel, V. (2015). Spain: A new gravity centre for Latin American migration. En A. Domingo., A. Sabater. y R. Verdugo. (Ed.), *Demographic analysis of Latin American immigrants in Spain: From boom to bust*, (pp. 181-209). New York, United States of America: Springer International Publishing
- Recaño, J. (2016). La consolidación de las migraciones internas de inmigrantes como factor estructural de la movilidad geográfica de España. *Panorama social*, 24 (2), 49-71. Recuperado de: https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PS/024art04.pdf
- Recaño, J. (2020). Cambio y continuidades en las migraciones internas en España. In J. D. Sempere (Ed.), *Población y territorio. España tras la crisis de 2018*, 229-265. Recuperado de: <http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/115404>
- Recaño, J. (2023a). La viabilidad demográfica de la España Rural. *ICE, Revista de Economía*, 931, 175-200. <https://doi.org/10.32796/ice.2023.931.7610>
- Recaño, J. (2023b). Mitos, certezas y estereotipos sobre la despoblación en la España rural. En A. Domingo. (Ed), *La coartada demográfica: y el curso de la involución en España* (pp. 247-283). Barcelona, Icaria Editorial.
- Recaño, J. (2024). Las perturbaciones de la nupcialidad durante la pandemia de COVID-19 en España. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 70(3), 485-521. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.935>
- Reques, P. y de Cos, O. (2013). Los difusos límites del espacio urbano-metropolitano en España. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, 45 (176) 267-280. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76201>
- Rogers, A. y Willekens, F. (eds) (1986). *Migration and Settlement: Multiregional Comparative Study*. Dordrecht, Países Bajos: D. Reidel. Recuperado de: <https://pure.iiasa.ac.at/id/eprint/2778/1/ER-86-009.pdf>
- Rowe, F., Bell, M., Bernard, A., Charles-Edwards, E. y Ueffing, P. (2019). Impact of Internal Migration on Population Redistribution in Europe: Urbanisation, Counterurbanization or Spatial Equilibrium?. *Comparative Population Studies*, 44, 201-234. <https://doi.org/10.12765/CPoS-2019-18>
- Rowe, F. Calafiore, A., Arribas-Bel, D., Samardzhiev, K. y Fleischmann, M. (2023). Urban exodus? Understanding human mobility in Britain during the COVID-19 pandemic using Meta-Facebook data. *Population, Space and Place*, 29. <https://doi.org/10.1002/psp.2637>
- Sagnard, A. (2021). Aujourd'hui, les enfants ont tout le temps le rose aux joues : Ces Français qui quittent la ville pour changer d'air. L'OBS. Recuperado de: <https://www.nouvelobs.com/societe/20211203.OBS51732/aujourd-hui-les-enfants-ont-tout-le-temps-le-rose-aux-joues-ces-francais-qui-quittent-la-ville-pour-changer-d-air.html>
- Serrano, J. J., y Fajardo, F. (2023). Impact of COVID-19 on the Territory and Demographic Processes: A View from Spanish Rural and Urban Areas. *Sustainability*, 15(10). <https://doi.org/10.3390/su15107899>
- Stawarz, N., Rosenbaum-Feldbrügge, M., Sander, N., Sulak, H. y Knobloch, V. (2022). The impact of the COVID-19 pandemic on internal migration in Germany: A descriptive analysis. *Population, Space and Place*, 28(6), 25-66. <https://doi.org/10.1002/psp.2566>
- Susino, J. (2011). La evolución de las migraciones interiores en España: una evaluación de las fuentes demográficas disponibles. *Papers: Revista de Sociología*, 96(3), 853-881. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v96n3.304>
- Susino, J. y Duque-Calvache, R. (2013) Veinte años de suburbanización en España (1981-2001). El perfil de los protagonistas". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59(2), 265-290. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.31>
- Vogiazides, L. y Kawalerowicz, J. (2022). Internal migration in the time of Covid: Who moves out of the inner city of Stockholm and where do they go? *Population, Space and Place*, 21. <https://doi.org/10.1002/psp.2641>

Wang, Y., Zhong, C., Gao, Q. y Cabrera-Arnau, C. (2022). Understanding internal migration in the UK before and during the COVID-19 pandemic using twitter data. *Urban informatics*,1(1), 1-15. <https://doi.org/10.1007/s44212-022-00018-w>

Wolday, F. y Böcker, L (2023). Exploring changes in residential preference during COVID-19: Implications to contemporary urban planning. *Environment and Planning B: Urban Analytics and City Science*, 50(5), 1280-1297. <https://doi.org/10.1177/23998083231164398>

Whitaker, S. D. (2021). Did the COVID-19 pandemic cause an urban exodus? *District Data Briefs*. <https://doi.org/10.26509/frbc-ddb-20210205>

ANEXO I (ESTIMACIÓN DEL ISM DE 2022 POR MEDIO DE LA GENERACIÓN MEDIA)

La Generación Media (Calot, 1984) nos permite estimar un avance aproximado de un indicador sintético para el año 2022. Este cálculo se realiza a partir de una estructura ponderada las tasas de emigración que conocemos para 2021 multiplicada por la población media del mismo año y el total de los eventos del año para el que se realiza la estimación. Si designamos por E^t el número absoluto de migraciones en el año t , por $\bar{P}_{x,x+4}$ la población media de edad $x,x+4$ a 1 de julio

del año t y por $e_{x,x+4}^t$ la tasa de emigración interna a la edad $x,x+4$ durante el año t (a). El número absoluto de emigraciones, que conocemos rápidamente a partir de las tabulaciones publicadas de EMCR de 2022 en la página web del INE, es, por tanto, una suma ponderada de las tasas de emigración, mientras que el indicador de migración a corto plazo, que nos gustaría calcular, es la suma no ponderada. La Generación media se interpreta como el número promedio ponderado, en el año t , de generaciones masculinas o femeninas en edad de migrar, siendo el coeficiente de ponderación correspondiente a la población t dividida por su propia tasa de migración $e_{x,x+4}^t$ a la edad $x,x+4$ (b). El método que presentamos consiste en establecer una estimación G^t de esta relación, para luego estimar $\widehat{ISM}t$ utilizando el valor de G^t y el número absoluto de emigraciones de E^t (c).

$$Et = \sum_{i=0}^{85+} \bar{P}_{x,x+4}^t * e_{x,x+4}^t \quad (a)$$

$$Gt = \frac{Et}{ISMt} = \frac{\sum_{i=0}^{85+} P_{x,x+4}^t * e_{x,x+4}^t}{\sum_{i=0}^{85+} e_{x,x+4}^t} \quad (b)$$

$$\widehat{ISM}t = \frac{Et}{\widehat{Gt}} \quad (c)$$